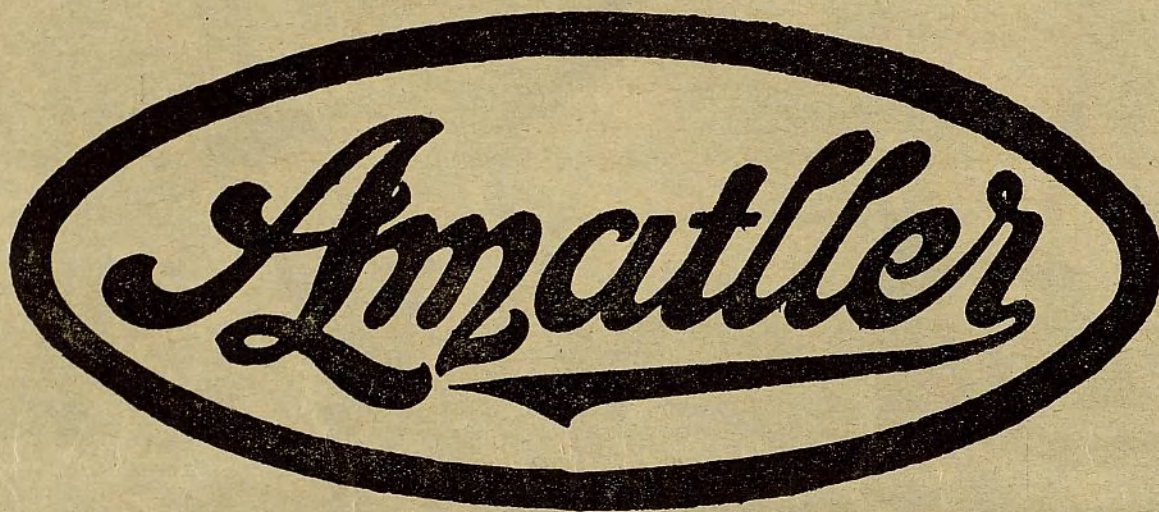




POPULAR
FILMS
3 & 4

Chocolates



Casa fundada en 1800

***Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas***

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Sales LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES - PRODUCTO NACIONAL



Caja pequeña **10 paquetes**

Por cada cajita de 10 paquetes se regala un vale, y 12 vales dan opción a una botella y un jarro de cristal

Caja grande **120 paquetes**

Vasos de cristal, **10 paquetes**
blancos, azules, verdes y topacio

Latas de **625 paquetes**

Con cada paquete puede prepararse un litro de la mejor agua mineral de mesa

DE VENTA EN TODAS PARTES

Depositaríos exclusivos: **Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.** - Barcelona

Gerente: Jaime Olivet Vives**Director técnico y Administrador:** S. Torres Benet**Director lit. rario:** Mateo Santos**Redactor-jefe:** Enrique Vidal**Director musi. al:** Maestro G. Faura**Delegado en Madrid:** Antonio Guzmán Moreno
Narváez, 60**Redacción y Administración:**

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 80159

B A R C E L O N A

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

14 DE JUNIO DE 1934

**CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:** Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : San Pedro Mártir 13 Sevilla.
SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro 8 y 10 Barcelona.

UN TEMA INAGOTABLE

PUNTUALIZANDO

VAMOS a ver si nos entendemos, amigo Alberto Mar. Yo preguntaba desde un principio : «¿Qué ha de ser el cinema sonoro?» Y en mi segundo artículo, por no esquivar el bulto, como suele decirse, exponía a grandes rasgos y sin propósito dogmático, mi opinión sobre el particular, que sintetizaba así : «El cine sonoro ha de ser el latido, sistole y diástole—tic-tac, para que se oiga—de la Naturaleza animada e inanimada. Hombres y cosas, ideas, sentimientos y fuerzas oscuras, incorporadas en un grito, en una risa, en una maldición, en un aliento de esperanza, según la índole del film. El sol, la tormenta, el campo, el mar, el amor, el odio, la bondad... han de ser los protagonistas y ascender a la pantalla por sí, sin intermediarios que los desfiguren.»

Por lo tanto, yo no aludía al diálogo, antes bien, me pronunciaba contra él al escribir «sin intermediarios». Pero me pronunciaba contra el diálogo que hipertrofia la acción y la desfigura, esto es, contra el empleo en el film de palabras innecesarias por preciosas que sean. Y en otro artículo, añadía : «La mayor o menor cantidad de diálogo en un film sonoro no influye en la calidad del mismo. Puede darse una cinta extraordinaria con poca «conversación», y, al revés, un torneo de frases elocuentes y afortunadas puede estar al servicio de una película deplorable. Si alguna vez hemos defendido el diálogo es como protesta contra la exageración de quienes, mal aconsejados, quieren suprimirlo de raíz o limitarlo a su mínima expresión, olvidando que el diálogo es uno de los elementos esenciales del film y, desde luego, el más noble de los «ruidos».

Ya, al escribir esto, me obligaba la amable réplica de usted, amigo Mar, a desviar la esencia de la cuestión, metiéndonos en este estrecho carril de la mayor o menor importancia del diálogo, cuando mi intención había sido abarcar las amplias perspectivas del cine sonoro, sin descender a discutir sobre los diversos elementos que lo integran. Así lo advertía en las primeras líneas del artículo a que pertenece el párrafo que acabo de transcribir, y perdóneme el lector que me cite tanto, puesto que he de argumentar con prendas soltadas por mí, para que no parezca que mistifico hábilmente mis propias afirmaciones : «Cuando yo preguntaba qué ha de ser el cine sonoro, me refería a su esencia misma, no a sus medios naturales de expresión : imagen, sonido, diálogo.»

«Hay que ir más allá ; tras la superficie de las imágenes y la cascarilla del diálogo, a ver si damos con el alma viva del cine sonoro, que se me representa como un manantial de esencias no afluído hasta hoy. Se tiende a representar las «cosas en sí», no a describirlas. Hasta ahora, se decía en literatura : La Naturaleza y las pasiones, el mundo físico y metafísico, son así y así...» Y de la mayor o menor elocuencia y fantasía del artista, de sus métodos y medios de expresión, deducíamos la buena o mala calidad de su arte. Mas el cine sonoro no ha de proceder «por descripciones», sino por «representaciones». En vez de asegurar : «Las cosas y el hombre son así, de esta manera que os digo...», las traerá a la pantalla, sin artificio ni composición, y exclamará sencillamente : «He aquí la vida y sus fenómenos ; el hombre y sus pasiones.»

¿Está clara mi posición en el asunto?

¿Entonces, por qué me pregunta, usted, querido Mar, qué diría yo, si el hombre de mi artículo, después de echar tierra en el charco, saliese con una gregería de Ramón? Diría que aquello es una estupidez, aunque la gregería en sí no lo fuese.

¿Y por qué me complica usted con Pagnol, a quien, en otro sentido, admiro profundamente?

Más cerca estoy de la opinión que usted reproduce de Martínez Sierra. Como que esa opinión la he escrito yo mismo, por

encargo del autor de «La ciudad de cartón», que en aquellos días del estreno estaba muy atareado. Por cierto que le enseñé mis cuartillas y le pareció «un poco exagerada» la excelente idea que yo tengo del realizador.

Y vamos a la «teoría literaria» que a usted, literato, le alarma, querido Mar.

Cuando yo escribo la palabra «literatura», me refiero al espíritu, no a la letra ; a la creación poética, no a su expresión determinada en prosa o verso. Como al escribir «política», pienso más bien en «La República» de Platón que en las interrupciones de un Pérez Madrigal, pongo por caso.

Literato, para mí, es el creador de mundos poéticos, y jamás el estilista, que me ha parecido siempre una especie de Narciso, pagado de un amor infecundo a los vocablos, que alinea cuidadosamente para deleite de bobos.

Así considerada, la literatura o creación poética es y será siempre la esencia o elemento primordial más noble de un film. Facilita el asunto sobre el que ha de manipular el realizador ; la sinfonía que ha de instrumentar el director.

Ahora bien : el crear mundos imaginarios ; el hacer síntesis artísticas, incorporando en una unidad dramática los rasgos de belleza y emoción esparcidos por el universo, compete a los poetas y nada más que a ellos. Los poetas, que unas veces escriben con estilo o punzón sobre papiros ; otras, con plumas de ave o acero ; luego, en tipos mecánicos y, por fin, en imágenes, sobre lienzos de plata. Puede un poeta aprender técnica. Lo que jamás aprenderá un hombre vulgar, por muchos años que lleve rodando películas, es a crear, imitando a Dios.

Alguien ha dicho, creo que Juan Pablo Richter, que la fuerza ejecutiva ha sido siempre la más idónea para transformarse en legislativa. Pues bien : la fuerza ejecutiva, la que obra ante todo en el film creando su asunto, es el poeta. Y la fuerza legislativa, la que somete ese asunto a las leyes cinematográficas, es el realizador. Primero, el poeta ; luego, el realizador. ¿Qué se funden los dos en uno ; el hombre que crea y el que realiza, como en el caso de Murnau, en el de René Clair y aún en el de Lubitsch y Pabst, quienes cogen un asunto mediocre y lo transforman en film magnífico, igual que la tierra transforma el grano de trigo en espiga? Mejor que mejor. Eso quiere decir que tal realizador nació poeta y, en vez de cuartillas, emplea celuloide para darnos a conocer sus poemas.

En este sentido hablo yo de «literatura» en el cinema. Acaso sea un poco arbitrario mi modo de hablar. Pero el pensamiento que lo inspira es ese, y le ruego que no lo desvirtúe, querido Mar, aunque le agradezco profundamente, la honra que me dispensa comentando mis trabajos, o mis teorías y opiniones, como usted dice.

Por lo demás, estamos de acuerdo en que «el tipo ideal de creador de una película, como usted escribe, debería estar capacitado para producir el escenario con su diálogo, efectuar el «decoupage», dirigirla y montarla».

Pues claro. Por eso precisamente propugno yo la entrada del elemento literario en el cine. Porque siempre le será más fácil al mismo Ramón aprender los secretos de la cámara y del laboratorio que...—¿para qué mortificar a nadie?—a uno de nuestros llamados realizadores componer el pequeño poema de ironía que encierran muchas gregerías traducidas a todos los idiomas civilizados.

Respecto a la evolución «literaria» del cinema yanqui, podemos hablar otro día, si usted quiere. Espero demostrarle, y usted también lo sabe, que el cine americano presta cada día más atención a los poetas de la estirpe que ya he expresado.

ANTONIO GUZMÁN

LA UNIDAD

A CERCAROS a cualquier «sectario» de los que pueblan el mundo en número infinito y tratad de hacerle admitir que algún individuo de ideología (confesión) opuesta a la suya, ha realizado una obra meritoria, ha tenido un rasgo feliz y acertado o una buena idea. Os convenceréis pronto de que estáis perdiendo el tiempo de la manera más lamentable; es tarea imposible. Únicamente unos cuantos, encontrándose por encima de las doctrinas sostenidas por ellos mismos (o, precisamente, dentro de las doctrinas conscientemente), tendrán la suficiente honradez y buena fe para reconocerlo.

En cambio, en el Arte, no ocurre lo mismo, se reconocerá con cierta facilidad el valor de tal o cual obra de un autor extraño y hasta opuesto a su partido, sin perjuicio de ponerle reparos y objeciones, sin duda, para salvar el honor de sus creencias. Demos un paso más, consideremos que la persona supuesta es aficionada al Arte (en particular a un Arte) y no solamente llegará a eso, sino que lo sobrepasará, y tanto más cuanto más ame al Arte y esté menos sujeto a prejuicios doctrinales. Llegará incluso a reconocer que las obras de indudable calidad debidas a autores afines doctrinalmente a él, son la minoría, y no se le ocurrirá hacer objeciones a las demás obras porque sus autores no piensen como él.

Por tanto, en el Arte, cuanto más aproximado se está a él (y sólo en sus dominios), existe una independencia de criterio que no se puede encontrar fuera, llegando a ser un hecho la no distinción de las ideologías respectivas de los autores (o críticos, o simplemente aficionados).

¿Por qué? Porque precisamente el Arte es el único campo en que las doctrinas y los sectarismos pierden todo su valor. El Arte (sólo por serlo) tiende hacia el Hombre, hacia la Humanidad, hacia la Unidad viviente de Romain Rolland. («La esencia es la Unidad, no abstracta, sino viviente. Ella es la que yo adoro, lo mismo que los grandes creyentes y los mayores ignorantes que la llevan en sí, sabiéndolo o sin saberlo.») Porque «la estética no es más que una justicia superior» (Flaubert). Las dos cosas son lo mismo (referidas a nuestro objeto). La Unidad podemos tomarla en dos sentidos, como lo que es y como lo que queremos hacer que sea; el primero como la representación del mundo, del conjunto de los hombres (y por ello, si nos dirigimos a todos los hombres y por los hombres, haremos Arte) y el segundo, como una tendencia a borrar abismos que abren su enorme boca entre los diversos grupos humanos (religiones, ideas políticas, razas, idiomas, clases). Quiero sentar unas afirmaciones, nada atrevidas, ciertamente. Todos los «grandes» hombres tienden más o menos directamente, más o menos conscientemente, hacia esa gran Unidad y todos los hombres, como Rolland dice, la llevan en sí, con imagen más o menos borrosa. (Al decir «grandes» hombres, no me importa para nada su capacidad o su talento.) La «mayor» parte de los movimientos verdaderamente grandiosos, sinceros y extensos producidos desde hace muchísimos siglos, proceden de la tendencia desconocida existente en el corazón de los hombres hacia esa Unidad humana. (Todavía no me atrevo a decir «todos».)

Pues bien: yo creo que el Arte ha sido y será siempre la bandera de esa Unidad, más que su bandera, una de sus religiones («Muchos espíritus que se creen libres de religión viven envueltos en un estado de conciencia supraracional, que denominan socialismo, comunismo, humanitarismo, nacionalismo y hasta racionalismo.—R. R.), la única de esas religiones occidentales que, hasta la fecha, permite esa convivencia y «realiza» esa Unidad cada día. ¿La conseguirá el Arte para el mundo? No lo creo, pero sí colaborará en su consecución, que no es poco.

Fuera de él, unos trabajan de una manera, otros de otra, para sí unos y para los demás otros. Estos segundos, los «desinteresados», son los apóstoles de la Humanidad, sean cualesquiera que sean sus ideas y sus métodos. Luchan unos por la paz entre las religiones, quieren otros la desaparición de las castas. Todos hacen su papel, mejor o peor, vengan a traernos la Paz o la Guerra. Incluso no faltan los que agiten la bandera para servir sus fines propios. Pero aun a éstos se les volverá más tarde el movimiento contra ellos mismos, y en lugar de conquistadores serán conquistados.

Por tanto, mi conclusión es que el Arte es el acercamiento (tanto intuitivo como por la razón) de unos grupos humanos hacia otros. Sin perder ninguna de sus características particulares. El artista no es más que el sujeto de gran abun-

dancia espiritual, encargado de verificar ese acercamiento. ¿Cómo? Acercándose él a la Humanidad, a la Vida, cogiendo todo lo que pueda dar de sí y lo que le permita su espuerta y lanzándola a los cuatro vientos, esparciéndolo por los caminos y los poblados de la Tierra entera para que llegue a oídos de todos los que pueden y quieren oír para que lo vean los que no son ciegos. Cantando las penas y las alegrías de los hombres, glorificando los dolores de la Humanidad, exaltándolos. La voz del artista es la voz de muchos cientos que no saben decir todo lo que sienten y quieren, y que tienen que decir a pesar de todo porque, como decía Gabriel y Galán:

«¡ Señor! Si tus enojos
haces caer sobre miseria tanta
como aflige a cualquiera de tus hijos,
ponle llanto en los ojos,
ponle espinas debajo de la planta,
ponle zarzas y cardos en la frente,
pero déjale voz en la garganta,
porque bien sabes Tú, Dios providente,
que no puede vivir el que no canta.»

No se puede callar de ninguna manera. Hay que vocear por el mundo los sinsabores y los gozos, hasta los rencores. Porque duele menos después que el mundo entero ha tenido conocimiento del dolor. Para que los hombres de buena fe acudan en socorro de los que trabajan y lloran. Para que los hombres se comprendan a sí mismos y comprendan a los demás, a los otros pueblos, a las razas de otros colores. Para que lo que no puede dar la ciencia fría y un tanto brutal, lo dé el Arte (¿sentimental?, ¿intelectual? ¡Humano!) con el suave calor esparcido por su comprensión. No importa que unos nieguen al Arte, que otros lo vendan por unos billetes. Siempre quedará algún artista capaz de hacerse escuchar a través de todas las fronteras, y cuantos menos sean más gritarán y los oirán hasta los sordos. Ese es el Arte y ese es su papel.

La transposición a los dominios del Arte, de fórmulas ideológicas, de movimientos intelectuales o de acciones (es decir, emplear los «recursos» del Arte con tales fines) no se puede confundir con él mismo. Sin perjuicio de que todas las ideas aporten a él, así como todos los movimientos, un poco de leña para su hogar, un poco de aceite para su lámpara.

Por ejemplo: se ha venido hablando alguna vez del Arte (o de alguna de sus formas) como «arma de clase». Lo niego rotundamente. Se sale fuera de la órbita de lo que llamamos Arte (o nos vamos a tener que poner de común acuerdo para hacer algunos cambios en la terminología) todo lo que pretenda salirse de esa Universalidad (de muchos para todos) artística. Y si alguno me cita por su nombre alguna obra y es «arma», le ofreceré golpearle en la cabeza con una piedra de cinco kilos para demostrarle que la piedra que «no» es un arma, mata.

ALBERTO MAR

Barcelona, junio de 1934.

Lo que dice de Hitler una actriz alemana

LA actriz alemana Leni Rieffenthal acaba de llegar a Londres y, naturalmente, ha tenido que sufrir el asalto de los reporteros, no precisamente porque se trate de una artista de talento, sino porque se sabe su intimidad con Hitler, y esto ya justifica una bella entrevista.

La actriz ha dicho cosas enternecedoras acerca del nazismo, como esas que dicen las artistas cuando hablan de unos polvos o de una crema con fines publicitarios. Véase:

—Yo jamás me había ocupado de política hasta que un día compré el «Mein Kampf» en un puesto de libros de una estación del ferrocarril. Apenas había leído unas páginas de un artículo de Hitler cuando ya estaba entusiasmada y no tenía más que un solo deseo: verle. Mi encuentro con él es el más bello recuerdo de mi vida. ¡Qué alegría sentí cuando el gran hombre me dijo que él ya me había admirado en los teatros de Berlín!

Pérfidamente, el reportero del «Daily Express» dirigió a la actriz esta pregunta:

—¿Cree usted que Hitler se casará?

—¡Nunca!—respondió vigorosamente la actriz—. Toda su actividad está dedicada al bien público. Pero no deje usted de decir que Hitler no es enemigo de las mujeres, como han dicho sus adversarios. Por el contrario, le gustan con pasión.

Creemos que la actriz está bien situada para lanzar tal afirmación.

(De «La Libertad», de Madrid.)

GENTE DE LETRAS

Benjamín Ramos García

VAMOS por el pintoresco barrio moro de Tetuán, entre una caravana de turistas. De improviso vemos, en este abigarrado ambiente musulmán, surgir del fondo de un bakalito misterioso, una cara conocida. Es Benjamín Ramos García, un buen amigo y un excelente escritor, a quien conocimos en días de iniciación literaria y de lucha intensa, en ese barrio bohemio y pintoresco del Paralelo barcelonés, primero, y luego en Madrid, en la redacción de aquella gran revista que se llamó «Cosmópolis».

Nos extrañamos de verle en Marruecos, mientras le damos un abrazo; pero luego recapacitamos, nos vienen a la memoria algunos de los mejores versos de este poeta y acabamos por encontrar justificadísimo que Ramos García haya venido a convivir con los moros, bajo la fuerte sugestión de las noches árabes y las mezquitas misteriosas, y se halle compenetrado con este vivir blando y sibarita de refinamientos del alma yebí.

A Benjamín Ramos García debemos nosotros muchos momentos de emoción poética. Sabemos que nació en un bello pueblo castellano próximo a Madrid, y que su temperamento artístico se formó en pleno y directo contacto con la Naturaleza y con el recio nervio de la sierra abrupta de Gredos. Bien temprano, saltó a Madrid y



Benjamín Ramos García

reveló su talento entre una pequeña minoría de intelectuales, que es donde más difícil se hace siempre cosechar éxitos. Fué con motivo de un galardón que se le concedió por el Liceo de la Juventud, con ocasión de un concurso de sonetos, y en el que se premió uno de su firma dedicado a Cervantes.

A continuación y en un teatro de minorías, una compañía dirigida por Wanderveld, le estrenó su primera comedia en verso, titulada «Flores muertas», que obtuvo buena acogida por sus delicadas y finas calidades poéticas.

Al lado del literato Enrique Meneses, residió algún tiempo en Francia, y estando en Biarritz, una prestigiosa editorial de Bayona dió a luz su primer libro de versos. Esta fué su verdadera revelación. Avaloraban la obra un prólogo de Linares Rivas y un magnífico epílogo de Jacinto Benavente, henchido de aguda filosofía. De las poseías de Benjamín Ramos García, se ocuparon los críticos más conspicuos en tonos elogiosos. Rafael Marquina, en «Heraldo de Madrid»; Galinsoga, en «A B C»; Vegue y Goldoni, en «El Imparcial»; Angel Dotor, en «Vida Manchega»; Romero Cuesta, en «Informaciones»; Puertas de Raedo, en «Mediterráneo», glosaron cumplidamente la aparición del libro de Ramos García, titulado «De mi Parnaso espiritual», ensalzándolo como una magnífica cristalización lírica del estro de todo un poeta.

De regreso en Madrid, fundó con Enrique Meneses la revista «Cosmópolis», de que antes hablábamos, y en ella colabora asi-

duamente con artículos, cuentos y poesías. Al propio tiempo, de sus impresiones de viaje, publica en «Heraldo de Madrid» artículos, y en «Mediterráneo», de Barcelona, informaciones, reportajes y novelas cortas.

Su espíritu inquieto le lleva a Marruecos, y aquí nos le encontramos ahora. Él, que nunca quiere hablar de sí mismo, rehuye toda conversación literaria; dice que aquí ha encontrado su propicio ambiente para vivir sin más inquietudes y que escribe poco. Pero nosotros seguimos con atención todos sus pasos y recordamos que últimamente «A B C» publicó un magnífico artículo suyo sobre esta tierra del Mogreb que él ahora vive tan intensamente; que «Luz» también acoge frecuentemente en sus páginas, y a todo honor, sus artículos literarios, y que POPULAR FILM también le tiene entre uno de sus colaboradores más estimables. Y por si esto fuera poco, todavía le dejan tiempo sus actividades para dirigir los destinos de la Agrupación Profesional de Periodistas de Tetuán, en unión de otros elementos con quienes es directivo.

Algunos de sus íntimos nos dicen que trabaja mucho y que, egoísta de su propia emoción interior, todas las bellas páginas que escribe las guarda para leerse las él mismo a solas, enemigo de toda exhibición exterior. Sigue con sus colaboraciones en «Luz» y POPULAR FILM, tiene dos comedias escritas y dos libros terminados, uno de ensayos humorísticos y otro sobre cine. El séptimo arte le interesa extraordinariamente, y también tiene hechos algunos guiones cinematográficos.

El tiempo que le sobra lo dedica a pasear por las intrincadas callejas del barrio moro tetuaní; a embriagarse de té moruno en el zaquizamí pintoresco del viejo Alí; a vivir intensamente las noches turbias y atolondradas de la alcazaba mora, donde acechan todas las concupiscencias indígenas más exquisitas; o a cegarse de luz y de blancura en la altitud de un minarete árabe, sobre la sinfonía de azoteas que recortan su albuza sobre el fondo exuberante del Gorgues.

JOSÉ DE LA ESCOSURA

A bordo del trasatlántico «Whinderlaken», en el puerto de Ceuta.

¿Cuál es el artista que mejor habla en la pantalla?

HOLLYWOOD es actualmente el foco crepitante de una de las más grandes controversias que hayan llamado la atención universal desde que el lienzo de plata empezara a hablar. Los dardos argumentativos tienen hoy por blanco el tópico de cuál es el artista que mejor habla en la pantalla.

Numerosas autoridades en declamación, profesores especializados en la correcta pronunciación del inglés y muchísimas otras personas peritas en el arte de Demóstenes, alimentan con apasionadas razones la hoguera de la controversia.

El profesor Bender ha hecho un detenido estudio de las voces que nos depara la pantalla. Recientemente, en un Congreso de quinientos maestros de declamación celebrado en Nueva York, el preclaro profesor hizo público el resultado de sus observaciones. Según él, entre todas las actrices, la que mejor habla es Ann Harding, y entre los actores, el que se gana la palma es Frederic March.

Ann Harding es la bella estrella de «Gallant Lady». March es el popular astro que ganó el pasado año el premio de la Academia Cinematográfica como el mejor actor de Hollywood. Su último film es «The Affairs of Cellini» que, como el de Ann Harding, es una producción «20th. Century», mundialmente distribuida por los Artistas Asociados.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA

ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL
SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL

PELAYO BRACAFÉ CARIOCA

La semana en Hollywood

HOLLYWOOD olvida con facilidad cuando le conviene, y es rencoroso hasta la muerte cuando tiene interés en serlo. Lee Tracy, a quien se arrojó del elenco de Metro-Goldwyn-Mayer con o sin razón por su conducta inconveniente durante la filmación de «Viva Villa», en Méjico, está recuperando definitivamente su posición de estrella, sus grandes sueldos, las consideraciones de los magnates de Hollywood, etc. Universal le contrató para una película. Cuando dicha cinta estuvo por terminarse, Paramount solicitó sus servicios y ya es positivo que dicho actor será el protagonista de la cinta basada en la novela de Tiffany Thayer, «Una mujer». Como siempre, Tracy actuará de repórter de un periódico. Su compañera será Claudette Colbert.

Se han cumplido las bodas de plata de la filmación de la primera película en Los Angeles. Hace veinticinco años, William Selig, un empresario de escasos recursos, filmó «El poder del sultán» en la azotea de un edificio de doce pisos, situado en la esquina de las calles Octava y Olive, en Los Angeles. Los protagonistas de dicha película fueron Hobart Bosworth y Stella Adams. Ninguno de ellos se imaginaba que pocos años después un suburbio de Los Angeles iba a convertirse en el mayor centro productor de películas del mundo. Hoy Hobart Bosworth está trabajando en «Aquel a quien los dioses destruyeron», para Columbia, en uno de los principales «roles», y una de las extras usadas en la película es Stella Adams.

El amor de Spencer Tracy por Loretta Young ha llegado al extremo de hacerlo olvidarse de su deporte favorito, el polo, para poder acompañar a oír misa a la hermosa muchacha. Loretta es católica y jamás deja de asistir a la misa de once en la iglesia de Beverly Hills. En la misma misa puede verse todos los domingos a Sally Blane, Mae West, Sari Maritza, Irene Dunne, Neil Hamilton, Arline Judge, Toby Wing, las Bennett, los Barrymore, etc.

Joan Blondell ganó por estrecho margen sobre Ginger Rogers la copa donada por el millonario Nash para la estrella que fuera escogida por los periodistas de Hollywood como la que más rápidamente había pasado de ser una desconocida al rango de estrella. Joan Blondell obtuvo ciento diez votos contra ciento tres depositados en favor de Ginger Rogers. Tercera salió Frances Dee. El próximo año la Rogers y la Dee podrán tomar parte en el concurso también. Miss Blondell está a punto de ser madre. Quiso cambiar su nombre teatral por el de Joan Barnes que es su legítimo nombre, ya que está casada con John Barnes. Pero el estudio se negó. Su hija, sin embargo, se llamará Joan Barnes, y según miss Blondell será algún día estrella.

F. R.

A UNA "VAMP" CIEN POR CIEN

Déjame que te bese en mitad de la boca
—tus labios son un cáliz de dulces ambrosías—.
Déjame que te bese, mi bella musa loca,
pues tus besos me llenan de amor y de energías.
Déjame darte un beso sin que te cause agravios.
Entrégate a mis brazos, musa bella y coqueta.
Déjame darte un beso, que un beso de tus labios
es la suprema dicha que puede ansiar un poeta.
Ven a mí, mujercita, que en dulces embelesos,
quiero que oigas las frases con que mi amor te canta.
Ven a mí, mujercita, que en plácidos accesos,
llegándote candentes a la misma garganta,
quiero ungirte en los óleos sagrados de mis besos,
haciéndote ante Dios, legalmente, una santa!

BENJAMÍN RAMOS GARCÍA

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una
sola apli-

cación, dejando, el pelo con el más hermoso negro
natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.



De venta en
Perfumerías
y Droguerías.

El verano resulta ver-
daderamente agrada-
ble cuando es posible
amortiguar las moles-
tias propias de los ri-
gores de la estación.

Un verano placentero
y feliz disfrutará Vd.
si usa como bebida las

**SALES
LITÍNICAS
DALMAU**

LÍDERES DE LA CINEMATOGRAFÍA

JOSEPH M. SCHENCK

SÓLO es posible encontrar un número reducido de hombres de primera fila en cualquier industria o actividad humana, leaders innatos, administradores y organizadores que automáticamente guían los destinos de las grandes empresas. La cinematografía cuenta con algunos de estos hombres destacados, hecho del cual esta industria puede felicitarse, dice Phil M. Daly.

Uno de ellos es Joseph M. Schenck, que ha entrado en el más importante período de su larga e ilustre carrera como presidente de la nueva compañía «20th Century Pictures» que va a celebrar su primer aniversario. Constituye un hecho significativo el que desde que Schenck entró a formar parte de la cinematografía, hace muchos años, haya sido invariablemente identificado con importantes organizaciones e individuos, como lo demuestra el siguiente sumario de sus actividades cinefísticas.

Hace quince años se asoció con Marcus Loew en las Empresas

Teatrales Loew; más tarde contrató a Roscoe Arbuckle para las comedias que distribuía la Paramount; en 1919 era productor de los films de Norma Talmadge, el primero de los cuales fué «Panthea», distribuido por Select; poco después producía las películas de Constance Talmadge, también distribuidas por Select; cuando Buster Keaton regresó de Francia en el año 1919, Joseph M. Schenck lo alistó bajo su bandera.

Siguieron seis años de producción independiente: los films de Talmadge, distribuidos por First-National, y los de Keaton, distribuidos por Metro-Goldwyn-Mayer.

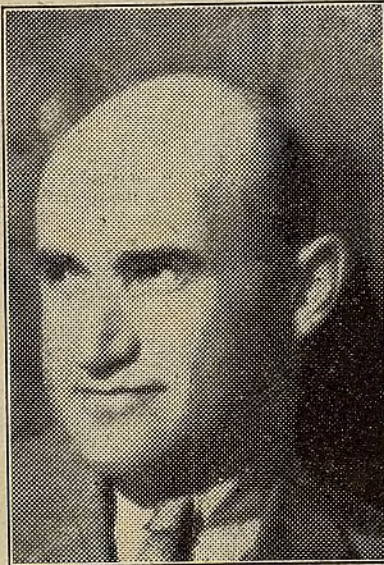
En 1924, Schenck fué elegido presidente de la Junta directiva de United Artists Corporation, compañía fundada como organización distribuidora de las películas de Mary Pick-

ford, Charles Chaplin, Douglas Fairbanks y D. W. Griffith en 1919. Desde el momento en que Schenck entró a formar parte de ella, los Artistas Asociados empezaron a destacar, asumiendo una nueva significación más vital en la cinematografía.

En los dos años siguientes (1925-26) se afiliaron a la organización de Joseph M. Schenck importantes productores independientes, tales como Norma Talmadge, Gloria Swanson, Corine Griffith, John Barrymore, Samuel Goldwyn y Morris Gest. En mayo de 1926, Schenck anunció la organización del circuito de teatros United Artists, una «cadena» de veinte teatros de estreno, cuya Junta directiva pasó él a presidir.

No fué hasta abril de 1927 que este ambicioso y batallador cineísta alcanzó la cumbre. En esa fecha los accionistas de Artistas Asociados lo eligieron presidente para ocupar la vacante causada por la muerte de Hiram Abrams, cargo que aún ocupa actualmente, y durante estos últimos seis años la historia de los Artistas Asociados ha sido una era de constante engrandecimiento, un progreso obtenido y mantenido bajo las más difíciles circunstancias, debido a la situación única en que esta compañía americana se halla por utilizar métodos de operación distintos a los de cualquier otra importante entidad. La próxima temporada distribuirá un considerable número de películas, quizás el mayor número de su historia.

Mientras otras figuras pasan y se desvanecen, la de Joseph M. Schenck continúa perennemente destacada.



El cine-arte como expresión plástica de la masa

La masa deja sentir en estos momentos, con insistencia de lo fatal, con evidencia de axioma, la vitalidad de su nacimiento en el cosmos del arte.

Parejo al marchar del tiempo, adelantándole si cabe, camina adquiriendo contornos y formas. Se define.

El individualismo artístico, en contradicción insoluble con una realidad naciente, se rezaga y cobija en los vericuetos inextricables de vanguardismo formales, donde, buscando la luz, encuentra tinieblas y muere en un ansia de consunción infinita.

La evolución histórica detenida, parada—en apariencia—, constituye el lecho muelle donde se suplanta el pensamiento por el ensueño, y se goza el mareo ilusorio de caminar engañando la recta de la Historia.

Las condiciones económicas, modelando el espíritu, crean una nueva individualidad más recia y vital. Más creadora: la masa. Su potencialidad dimana de su consecuencia con la dialéctica social.

Nuevos ritmos regulan esta emoción colectiva que invade—informa, mejor—todas las actividades del hombre. Despertando su sensibilidad muerta. Responsabilizándole.

La «torre de marfil» divorciada de la historia; altanera y sin antenas que registren los ruidos del derrumbamiento social y los alientos constructivos de un mundo inédito, no puede resistir los embates de una vida en marcha, grávida de augurios felices. Y desaparece en huída gris, sin ecos ni rastros hondos, dejando, con débil vaivén de columpio, su recuerdo sin dimensiones.

En su lugar se levanta, sordo y terco, el estadiun de infinito anchor, raso de mojones y capiteles que desvían las rutas de las nubes por senderos angostos.

El «laissez faire, laissez passer», en su manifestación crematística, impulsando las concentraciones industriales, erigiendo a la máquina colosos templos, moviéndola con el fluído del esfuerzo sin descanso de una clase social en depauperación creciente, debilita la conciencia individual como fuerza en lucha contra los obstáculos para afirmar la vida; niega la utilidad del ente «hombre», autónomo, en el concierto económico e impide la percepción de sí mismo al agruparse, obligado por la necesidad de buscar formas nuevas de combate, en un todo orgánico.

Es aquí donde se encuentra ya la masa, aunque sólo sea rudimentariamente. Va desarrollándose ayudada por la agudización de las contradicciones que la engendran. Apretándole y haciéndola más compacta. Y creciendo con seguro instinto vital.

La aparición del cinema en el cuadro de la Cultura no es producto de la casualidad. Su nacimiento y desarrollo corresponde a esta etapa histórica. Con el movimiento supera en cantidad y calidad a las viejas formas del Arte, representando la etapa superior en el desarrollo dialéctico de éste.

No podríamos justificar el cinema en otro momento histórico que no fuera el actual. Su existencia requiere un grado de desarrollo de la técnica—como aplicación de la ciencia—que las demás artes no precisan. La técnica y la concepción artística—forma y contenido—se sitúan en planos de valoración igualitaria en cuanto que la primera está ya capacitada para plasmar cualquier idea artística en un objeto real perceptible por los sentidos.

El Arte, en su manifestación más perfecta—el cinearte—, está vinculado históricamente a todo el contenido ideológico de una nueva cultura que hierve su formación en las calles y esquinas del mundo. Cultura que rompe los moldes estrechos del idealismo germano representado por Schelling, Hegel y su escuela—Weise, Rosenkranz y F. T. Wischer—que daban a la estética una base metafísica y consideraban, como cometido del Arte, la presentación de lo infinito—de lo Absoluto—en su apariencia finita. Y sustituye la metafísica por la ciencia. Lo psicológico por lo sociológico. La especulación por la experiencia. El individuo por la masa.

Residenciada la «idea absoluta» como informadora del movimiento histórico. Elevado el factor económicosocial a causa primera en las manifestaciones vitales, la actividad artística—una de estas manifestaciones—no puede romper esta trabazón dialéctica. Negándose el Arte si no se nutre de la realidad ambiente. Por ello ha de ser sustantivamente la expresión cálida y recia de las emociones humanas.

Existe un hecho elocuente cuyas causas han sido desvirtuadas por la ligereza o ignorancia. Se ha creído hallarlas en la superficie, habiendo huído ella para adentrarse por senderos medulares. Calejes más hondos se precisa para encontrarlas. El cinema actual no alienta contenidos auténticamente humanos. ¿Por qué? Por estar desplazado de su cometido específico. Si el Arte es el espejo de la Historia—ampliando la definición stendhaliana de la novela—ha de recoger todos los alientos de la humanidad.

Y el cinema que debe ser la más recia expresión de las ansias y preocupaciones humanas. Que es forzoso en él registrar todas las vibraciones del mundo, acusando hasta los más débiles quejidos del hombre, no puede hacer traición a su cometido histórico. Y es fatalmente necesario que intervenga con la magia y perfección propias de su jerarquía, en la agonía de un mundo que se va para dar paso a otro exigido por la fuerza irresistible de la dialéctica cósmica.

El cinearte actual ¿obedece los imperativos de su función histórica? No. De ahí su inanidad y carencia de emoción vital. Y en el aspecto formal una ausencia completa de valores estéticos de calidad. «Cuando una idea falsa sirve de base a la obra artística aporta contradicciones intrínsecas de las cuales sufre inevitablemente su mérito estético.»—Plejanov.

Por el contrario, observemos las escasas manifestaciones de cinema de masas. Aquí el cinema se encuentra a sí mismo. Y adquiere densidades estéticas únicas. ¿Por qué? Porque este cinema, expresión de las ansias de emancipación de las clases sin patrimonio económico, no es una aspiración a la mediocridad burguesa—inequívoco síntoma de término—, sino una tendencia hacia una vida libre; hacia el «humanismo artístico», como ha dicho el genial Ricardo Wagner.

¿Sería arriesgado afirmar una consustancialidad entre el cinema y la masa? Se advierte entre ambos un paralelismo evidente. La idea de lo futuro va unida a los dos. El cinema actual no es tal. Existen, sí, films de un gran valor artístico. Pero son contados. Esto nos impide darle una valoración amplia por carecer de la mínima extensión suficiente.

La masa en el actual momento no ha alcanzado su desarrollo pleno. Su efectividad cultural se halla condicionada a la conquista del mundo. Por esto el cinema como arte específicamente de masas, está supeditado al pasar del tiempo. Encierran valores en potencia que se desarrollarán propiciamente en toda su vitalidad. Valores que están en pugna con los tradicionales. Señalando un término de prescripción y un principio de avance. Y serán en lo porvenir—el cinema y este nuevo elemento social—la síntesis de todas las artes y de todas las individualidades.

JUAN M. PLAZA

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos
modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

APUNTES BREVES

DICEN que el público va entrando con celeridad. Mas es lo cierto que sigue como hace diez años.

Se lee aún, ¡cómo no!, en las carteleras, el nombre de los intérpretes del film. ¿Mae West? ¿Marlene? ¿Crawford? ¿Novarro? ¿John Barrymore? Todavía no se ha conseguido fijar la atención en Howard, Mc. Stahl, Borzage, Santell y otros grandes animadores del cinema.

Claro es que este público no se halla desamparado, sino que cuenta con el crítico «hipnotizado»... y con el crítico «intelectual».

Visión futurista cinematográfica del año 1955 (algunas notas sin importancia):

La Bárcena y Menjou, los dos jóvenes artistas de fama mundial, trabajarán juntos en «Vivir para ser jóvenes».

El cine español habrá despertado de su letargo. Una superproducción de Pepe Buchs hará el milagro.

Los precios de las localidades—en algunos salones—habrán

sido rebajados en una proporción de un uno y medio por ciento.

Cuando el público proteste contra una película, con extrema furibundez, el empresario devolverá, a cada espectador, la mitad del importe de su localidad. (Aquí podría soltarse la frasecita: se te habrá escapao.)

Weismuller y Crabbe, filmarán, respectivamente, la décimoquinta y décimosexta parte de «Tarzán de los monos», con los títulos de «El sueño de los justos» y «Hasta el final nadie es dichoso».

A. M. seguirá escribiendo artículos de... cine.

¿Ustedes recuerdan «La calle» y «Aleluya», de King Vidor? Resultado: dos días cada una en el cartel de un cine.

Las películas de Roberto Rey, Mojica e Irusta se mantienen durante meses enteros. ¿Pues no faltaba más!, ¿verdad, A. M.?

«Adiós a las armas», el último y excelentísimo film de Borzage, ha pasado, para muchos, como una de tantas películas de guerra impregnadas de agudas notas sentimentales. Y, sin embargo, es todo un poema, llevado a la pantalla magistralmente. Es realista y humano, dulce como pocos.

«Esos», dicen: bien, para dúos románticos es preferible ver «La llama eterna». ¿Adiós a las armas?; muy cursi.

Me decía el otro día un amigo: ¿Sabes qué remedio he descubierto—infalible—para conseguir dormirme cuando estoy desvelado? Pues muy sencillo: me leo los retazos de filosofía griega de algún artículo de A. M.

En realidad es bien triste el sino de algunos artistas. Ahí tenemos, como ejemplo, el caso de Zasu Pitts, actriz cien por cien. Poco sueldo y mucho trabajo, acompañado éste de los imprescindibles batacazos.

Los batacazos—a mi entender—habían de dárseles a algunas estrellas que, dicen, poseen sueldos fabulosos y su trabajo, ciertamente, es digno de figurar más bien en algún café de barrio.

¡Llor a ti, Zasu, de fama semi-inédita!

La presente temporada, aunque en conjunto ha sido mediocre, nos ha deparado—entre otras—estas tres sorpresas:

El desestancamiento del cinema inglés («La vida privada de Enrique VIII» y «Catalina de Rusia»).

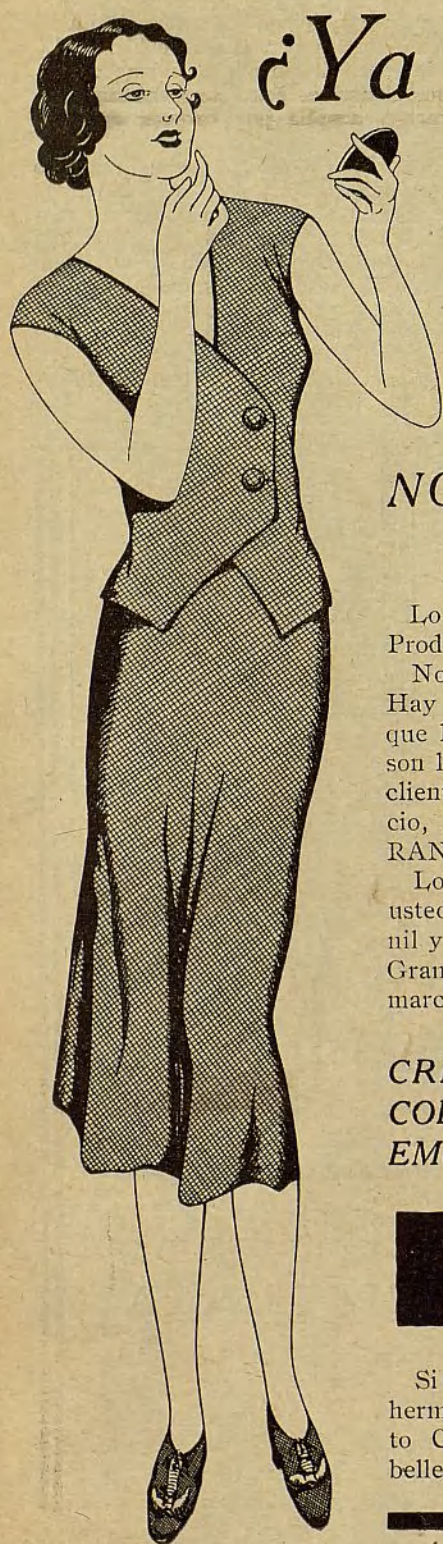
La revelación de dos directores—Santell y Howard—con «Bondage» y «El poder y la gloria». Y

El encumbramiento definitivo de Taurog con su film «El presidente fantasma».

Murnau, Pabst..., ¿qué significan estos nombres? Algo muy vago e impreciso; hombres cuya acción cinematográfica es comprendida por muy pocos, acaso por tres o cuatro solamente. (Nosotros, los pobres de inteligencia, no llegamos a comprenderlos. Dichosos ellos, los que los entienden.)

PEDRO ÁLVAREZ

Madrid.



¿Ya sabe Vd. cómo
debe
maquillarse?

NO TODAS LAS SEÑORAS SABEN SER BELLAS

Lo principal en el maquillaje es saber escoger los mejores Productos de Belleza, que son precisamente más los caros.

No se fíe usted tampoco de las pomposas propagandas. Hay que vivir en la realidad, y la realidad nos enseña que los PRODUCTOS DE GRAN BELLEZA «RISLER» son los que han obtenido más éxito, más consumo y más clientela adicta, porque además de la economía de su precio, son los de MEJOR CALIDAD y MAYOR GARANTÍA.

Lo proclaman las mujeres bellas de todo el mundo, y si usted quiere ser bella también, y además de rostro juvenil y atractivo, debe empezar por EXIGIR Productos de Gran Belleza «RISLER», únicamente «RISLER», la famosa marca Norteamericana que embellece al mundo entero.

CREMA DE DÍA, CREMA DE NOCHE,
COLORETE EN CREMA, POLVOS ARROZ,
EMULSIÓN DE GRAN BELLEZA

RISLER

Si usa UNO SOLO de estos productos, será usted ya hermosa; si los usa TODOS, efectuando así el Tratamiento Completo de Gran Belleza «RISLER», la juventud, belleza y atractivo de su rostro le durará TODA SU VIDA.



Rochelle Hudson
(Actriz de la Fox)

EL DÍA DE LAS MADRES

SE ha dicho muchas veces que los norteamericanos forman un pueblo sin sentimientos, que fuera de los negocios nada les afecta directamente...; más claro: ¡que no tienen corazón!

Es cierto que una gran parte de la atención de estos hombres... y de estas mujeres se dedica a ganar y conservar el dólar; muy cierto también que, desde el punto de vista social, hay mucho de egoísmo en ellos. Pero carece en absoluto de fundamento la afirmación de que no tienen un corazón lleno de sentimientos nobles y de afectos sinceros que sabe poner ese afecto y ese sentimiento en las personas y cosas que valen la pena. Los norteamericanos son sentimentales —¿no han de serlo?— sentimentales en alto grado; pero su sentimentalismo no es enfermizo; son sentimentales, pero no sentimentalistas..., y de ello deben estar orgullosos.

Todas las fiestas que nosotros celebramos, las celebran ellos, aunque tal vez con otro nombre y en distinta fecha; y, por encima de todas esas celebraciones, que suponen sentimiento del alma, tienen otra fiesta, muy superior a todas ellas y más gloriosa que todas ellas juntas: el día de las madres, fiesta que es alimento del alma, vida del corazón y supremo desahogo del espíritu.

El segundo domingo de mayo—el mes de las flores, el mes de María—tiene lugar «el día de las madres». Una madre puede haber visto casarse a todos sus hijos, pueden éstos estar muy lejos de ella, acaso alguno sufre los estragos de la enfermedad en un hospital, quizá varios de ellos dieron con su cuerpo en el recinto de un presidio, cercado de altas murallas... Todo ello no es inconveniente para que la madre esté segura de que llegará un día—un día por lo menos cada año!—en que su hijo se olvide de que está casado o de que la distancia le separa de ella, o de su dolor y agonía, o de la vergüenza y sufrimiento de la prisión... para visitarla, o escribirla, o pensar en ella intensamente. ¡Un día en que los hijos a quienes dió vida vuelven a ser suyos, muy suyos, ¡completamente suyos!

La ilusión de los novios, el ardor de los amantes, el respeto de las jerarquías, el temor del castigo, el sufrimiento del propio dolor, ¡todo ello junto, nada es en comparación al sentimiento que provoca en los hijos la evocación de su madre!

¡Y dicen que los norteamericanos son fríos, que son inferiores a nosotros por la falta de sentimientos!... Nosotros, que nos creemos muy superiores a ellos, no tenemos semejante fiesta, creemos que con vivir con nuestra madre mientras estamos solteros y con no dejarla morir de hambre después de que hemos formado una fa-

milia, ya hemos cumplido con nuestra misión, ya hemos pagado la deuda que con ella contraímos al nacer...; pero estamos equivocados. La madre merece más que eso; lo merece sólo por ser mujer, ¡lo merece doblemente por ser madre!

Si los norteamericanos estuviesen llenos de defectos, si sus errores en la vida fueran tantos que resultasen casi imperdonables, merecerían un completo perdón por el establecimiento y continuación del día de las madres. ¡Aunque fueran malditos por todas sus demás acciones, Dios tiene que bendecirlos por honrar debidamente a sus madres!

Claro que, en realidad, no debería haber un día de las madres cada año, sino trescientos sesenta y cinco... y uno más cada cuatro años; pero es tanto el amor y el respeto que ese día atesora, que basta para excusar el olvido de los otros, cuando existe.

Para muchas actrices de Hollywood la madre tiene más importancia que para otras mujeres; para los actores, igual.

Jack Okie no se olvida de que su madre tuvo para él mimos y cuidados cuando era niño y hoy, que ya es hombre, derrocha mimos y cuidados con ella. ¡Hasta cuando va de vacaciones se lleva con él a la viejecita, porque no comprende el descanso lejos de ella!

Claudette Colbert, que no quiso perder su independencia ni aun después de casada y vive separada de su marido y sólo lo ve cuando a ambos acomoda, no pudo desprenderse de su madre y con ella vive.

Carole Lombard no se cansa de repetir que si algo ha conseguido en el arte, se lo debe a su madre, y asegura, muy convencida, que ninguno de los costosos vestidos que hoy luce le sienta tan bien como los que le hacía ella cuando empezó la lucha para abrirse camino en los estudios.

Sylvia Sidney se muestra enfática al mantener que no es ella quien ha triunfado en la pantalla, como antes en la escena, sino su madre, cuyo espíritu habla por sus labios.

Según Mae West, sin la energía de su madre, que la ayudó contra viento y marea para que siguiese la afición que desde niña tuvo, hoy ella sería una costurera más, o una dependiente en un gran almacén neoyorquino... ¡y las actrices de Hollywood seguirían muriéndose de hambre por parecer esbeltas!

Como los anteriores, hay muchos, ¡muchísimos!, que pagan en buena moneda de amor el cariño que sus madres les prodigaron. No falta... ¡ni siquiera quien pague generosamente deudas que casi no puede decirse que existen, porque sus madres apenas fueron para ellos otra cosa que la hembra que los dió a luz! Entre la gente de cine conoço un caso notorio, mezcla de poesía y sublime nobleza, un poco extraño y un mucho extraordinario: el de Gertrude Michael.

Gertrude Michael es una de esas mujeres que cuando las miramos nos imaginamos estar mirando al cielo, y cuando dejamos de mirarla para mirar al suelo se nos antoja que seguimos mirándola... Gertrude vive con su madre, y tiene para ella tal amor y siente por ella tan gran respeto, que en su corazón ha marcado como «día

(Continúa en "Informaciones")

Sylvia Sidney

La sugestiva y encantadora actriz Carole Lombard.



CLAUDETTE COLBERT in Paramount Picture

PI090-480

IMÁGENES
DE LA
PANTALLA

MADELEINE CARROLL

EN el firmamento cinematográfico, donde cada estrella brilla por sí con un resplandor propio, rara vez se registra el caso de una rápida ascensión. Pocas son las caras nuevas que logran imponer su personalidad por entre las estrellas que varios años de cinema han impuesto a los públicos.



Y esto, que resulta difícil en América, donde la publicidad impulsa nuevos nombres al influjo de una organización perfecta, lo resulta mucho más cuando esta nueva estrella se impone desde Europa, donde tantos talentos han naufragado en películas grises de escaso relieve.

Por esto es más meritorio todavía el caso de Madeleine Carroll, que tuvo bastante con una película para imponer su nombre y acreditarse como artista de fina sensibilidad expresiva y de acento verdadero. Nos referimos a la magnífica película de Víctor Saville «Yo he sido espía». En ella, y en la interpretación del personaje de Marta Kuochaert, Madeleine Carroll puso una humanidad conmovedora, haciéndonos ver el miedo, la abnegación y el heroísmo que sucesivamente dominaban el ánimo de la espía belga al servicio del ejército inglés.

Y Madeleine Carroll, sin exageraciones depresivas ni extradinámicas, impuso sus grandes ojos interrogativos y la verdad de su expresión. La nueva estrella no destacaba por *sex-appeal* ni ninguna cualidad determinada, sino por esta maravillosa armonía cuando todas



las cualidades que forman una artista se reúnen en una actriz.

Y Madeleine Carroll se vió solicitada y marchó a otros ambientes, donde su personalidad naciente hallara su esplendorosa confirmación. Al inevitable Hollywood, meta de todos los artistas del cinema. Y allí, más precisamente, a los estudios de Fox Movietone City.

Y hagamos un paréntesis al llegar a los estudios Fox. Nuestros lectores habrán de recordar todos seguramente la gran película «Cabalgata», que ha ganado todos los concursos cinematográficos del año pasado, incluyendo, en primer lugar, el de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas. Pero el esfuerzo de «Cabalgata» no será en los estudios Fox un caso aislado. Mister Sheehan, alto directivo de la Fox Film Corporation, en su última visita a Barcelona, anunció a los representantes de la prensa que la Fox tenía el deseo de realizar anualmente una gran película, que por su tema y realización sobresaliera sobre toda la producción corriente; algo, en suma, por el estilo de lo que representó «Cabalgata» en el año pasado.

La película de estas características se ha realizado ya este

año y lleva un título que es una promesa: «Paz en la tierra». La película en la cual Fox pone sus mayores confianzas ha sido entregada en su papel principal a esta formidable actriz: Madeleine Carroll, que ha llegado al cinema de Hollywood por la puerta grande. Interpretando el primer papel de la más grande película de la Fox para la próxima temporada.

Sidney Howard vuelve al mar

SIDNEY HOWARD vuelve al mar en su último film para la British & Dominions, «Trouble», dirigido por Maclean Rogers, en el cual interpreta el papel de mayordomo en un buque que realiza un crucero de placer, entre cuyos pasajeros, gente que disfruta de unas vacaciones, hay un par de astutos ladrones de joyas. Es la inocente complicidad del mayordomo en su delito y el subsiguiente descubrimiento de los cacos lo que da lugar a varias escenas cómicas.

Aunque Sidney Howard ha interpretado papeles de soldado, en «Splinters», de falso caballero en «Almost a Divorce», de fanático del fútbol en «Up for the Coup», de alcalde en «The Mayor's Nest», de ayuda de cámara en «Night of the Garter», no había aparecido nunca a bordo de un buque en sus anteriores films.

No obstante guarda grato recuerdo de una obra de ambiente marítimo, «Hit the Deck», que le conquistó en la escena fama de cómico de desacostumbrada brillantez. «Hit the Deck» fué en realidad el momento crucial de su carrera. Hasta entonces Sidney Howard se había visto perseguido por la mala fortuna. Habiendo debutado como cómico a ratos perdidos fué agregado a una compañía que daba conciertos en Santa Ana del Mar, cerca de Blackpool (Inglaterra). Su talento fué inmediatamente reconocido, pues le confiaron un papel en una gran revista de provincias titulada «The Radium Girl».

«The Radium Girl» llegó al fin a Londres, hace diez y ocho años, y no hay duda de que a no haber sido por la guerra, Sidney Howard hubiera sido estrella de primera magnitud en el plazo de un año. Al final del bélico conflicto tuvo que recomenzar su carrera y no fué hasta 1927 que la fama le fué asequible.

Aunque había ido a Londres anteriormente no había logrado nunca poder quedarse allí. Su ideal, como el de todos los actores, era trabajar en teatros del barrio del West End, pero no llegaba nunca la ambicionada oportunidad.

Por fin, en 1927, pasó súbitamente a formar parte del reparto de «Hit the Deck» y se trasladó a Londres con su compañía. Su papel de Battling Smith fué el que mayor sensación causó y Sidney Howard, de Yeadon (condado de York), se convirtió de pronto en estrella londinense.

Desde entonces la carrera de Sidney siguió un curso ascendente. Su labor teatral ha hecho de él un favorito nacional y en la pantalla pronto alcanzará notoriedad internacional.



LAS PELÍCULAS DENTRO DE CIEN AÑOS

por JUAN MENÉNDEZ

¿Qué será del cine de aquí a un siglo?
Tres figuras prominentes en la industria se han arriesgado a hacer profecías: un productor, un director y una actriz.

El productor cree que las películas existirán dentro de un siglo sin necesidad de realizar grandes cambios radicales.

El director declara que despertarán un tremendo interés en la forma de actuar de los artistas.

La actriz piensa que alcanzarán un grado tal de perfección, que es imposible imaginarlo siquiera.

El productor, Lucien Hubbard, dijo: «Dentro de cien años las

películas serán tan notables como hoy día. Naturalmente, habrá grandes adelantos técnicos. Los más importantes, a mi juicio, serán el perfeccionamiento de la fotografía a colores y la cuarta dimensión..., o sea, el relieve completo de las figuras en la pantalla.

»En cuanto a los teatros, no espero que sufran grandes alteraciones. En realidad, los teatros de hoy son casi lo mismo que hace un siglo. El único cambio ha sido en la instalación de aparatos modernos.

»Aunque la televisión llegará indudablemente a ser elemento vital en los noticiarios, transportando al auditorio, como si dijéramos, al lugar en que se desarrollen los hechos, no creo que en general beneficie el argumento de las películas.

»La televisión no afectará al cine más de lo que ha afectado a los conciertos sinfónicos la radio, que en vez de hacerles daño ha despertado el interés del público, que concurre ahora a esas audiciones en mayor proporción que antes.

»Si bien es verdad que la televisión y otros descubrimientos que se hagan para solazar al público serán factores de gran importancia, no temo que ninguno sobrepase la popularidad universal del cine sonoro.

»Los más grandes perfeccionamientos del cine, en mi opinión, ya se han realizado. Con excepción del relieve de las figuras y de la fotografía a colores, no espero ningún otro mejoramiento radical. Tampoco puedo vislumbrar sucesor alguno del cine como medio de entretenimiento popular.

»Los amantes de la literatura gustan hoy, como hace tres siglos, de las obras



SEÑORA:
los grandes
éxitos en el
tratamiento

de la
belleza del cutis
son obra
de la

CLINIQUE DE BEAUTÉ
RBLA. CATALUÑA 5: FRENTE TEATRO BARCELONA

de Shakespeare. De la misma manera cuantos quieran pasar un rato entretenido irán a ver las películas.

»De ahí que prediga que el cine, con mayores perfecciones, será tan popular en el futuro como lo es en la actualidad.»

El director Boleslavsky cree que no será antes de un siglo cuando el público se de cuenta de las verdaderas posibilidades y oportunidades de la pantalla.

Boleslavsky empezó su carrera artística como actor en el Teatro de Arte de Moscú, del cual fuera más tarde director, y ha dirigido compañías teatrales en Varsovia, Viena y Berlín, habiendo sido también oficial del ejército polaco durante la guerra mundial. En el cine ha llevado la batuta en «Rasputín y la emperatriz», «Alma de médico» y otras producciones, y dirige actualmente «Operador 13», con Marion Davies y Gary Cooper de protagonistas.

»Sobre el futuro del cine — ha dicho —, mi punto de vista es este:

»Todas las otras artes: la literatura, la música, la escultura, han podido ser perpetuadas para la posteridad.

»En cuanto al arte de representar, todo lo que se sabe de la habilidad interpretativa de sus figuras más destacadas, es de oídas. No tenemos una prueba que mostrar a nuestros hijos.

»Esta falta, sin embargo, ha sido subsanada por el cine, que legará un valioso tesoro a las generaciones futuras.

»Dentro de cincuenta o cien años, gracias a las películas, los espectadores podrán ver a los artistas de hoy y juzgar por ellos mismos las representaciones de nuestros días. Quizás les causen risa, pero al menos tendrán una prueba permanente y visible con la cual comparar el arte de su época.

»Me aventuro a profetizar que en el futuro las películas despertarán un tremendo interés en la forma de

actuar del artista, por la sencilla razón de que la fotografía y el sonido son comparables al microscopio de un médico.

»El galeno escudriña a través de su microscopio, buscando rasgos de vida más allá de la visión humana. La película es el microscopio del arte de representar. En el teatro vemos solamente las generalidades. En el cine se lleva el escenario hasta los asientos de galería.

»A juzgar por las probabilidades que tiene, el cine está sólo en los albores de un maravilloso desarrollo científico.

»De todo eso surgirá un sorprendente renacimiento de actores. El resultado se traducirá en arte más puro, y mientras más se desarrolla el arte del actor, tanto en la parte histriónica como pictórica, el sonido y la música mejorarán también en proporción.

»El arte del actor es lo primero que debe desarrollarse. Después vendrá el mejoramiento de las otras artes accesorias de la representación.»

May Robson, aunque ha pasado en el teatro la mayor parte de sus cincuenta años de actriz, es optimista sobre el futuro del cine.

(Continúa en «Informaciones»)



Ufíms cuenta entre su acreditado material con

“Moral y amor”

película de exquisito tono sentimental
y de gran envergadura psicológica,
dirigida por Georg Jacoby e inter-
pretada por Camila Horn, Grette
Moshbím y Oscar Homolka.

Hombre con-
tra mujer.
¿Es aquella
mujer culpable?
¿Quién tiene razón?
El público debe
juzgarlo.



Un reflejo de nuestros
tiempos conmueve y pro-
voca la excitación más
grande de nuestra alma.



Las "Baby Stars" de 1934 seleccionadas por la Paramount.

"Baby Stars" de 1934

por
EUGENIO DE ZÁRRAGA

PROBABLEMENTE no hay uno sólo de mis lectores que no haya oído alguna vez hablar, o haya leído en alguna ocasión, algo acerca de las «Wampas Baby Stars». Casi seguramente muchos se consideran a estas horas completamente familiarizados con ellas. Sin embargo, ¿estáis seguros de saber lo que en realidad son?

Hay muchas personas aficionadas al cinematógrafo (entre las que que se cuentan algunos cronistas cinematográficos...) que creen de buena fe que «las Wampas Baby Stars son las actrices que se nombran para ser *estrellas*...» y no hay nada de eso.

WAMPA es el nombre formado con la letra inicial de cada una de las palabras que componen el título de una sociedad de anunciantes y agentes cinematográficos, la Western Associated Motion Pictures Advertisers (Anunciantes Asociados de Películas del Oeste). Por lo tanto, «un wampa» es un miembro de esa sociedad, y «los wampas» son todos sus miembros.

Esta sociedad está integrada no sólo por anunciantes, sino también por agentes y representantes de prensa y publicidad de los estudios más importantes; es decir, lo estuvo hasta hace dos años, en que la Fox se separó de ella.

Desde su fundación, en 1920, esta sociedad ha ido creciendo en importancia, y en la actualidad es conocida en el mundo entero. En

justicia debe decirse que ha contribuido eficazmente a la formación y crecimiento de la nueva industria del cine.

En 1921 los wampas acordaron por primera vez llevar a cabo una votación entre sus miembros para decidir qué trece jóvenes actrices, de entre las que tuviesen aficiones y serias aspiraciones a figurar prominentemente en la pantalla, reunían mayores probabilidades de éxito en un futuro próximo; y que, por consiguiente, podían considerarse como «estrellas en su formación»; es decir, «baby stars». Esta elección, sin embargo, no se llevó a cabo hasta el año siguiente. Por lo tanto, en 1922 se nombró a las primeras Wampas Baby Stars, que fueron: Marion Aye, Helen Ferguson, Lila Lee, Jacqueline Logan, Louise Lorraine, Bessie Love, Kathryn McGuire, Patsy Ruth Miller, Colleen Moore, Mary Philbin, Pauline Starke, Lois Wilson y Claire Windsor.

A partir de 1922, todos los años, con la única excepción del de 1930, los wampas eligieron sus trece *baby stars*. Es decir, que, incluyendo las de este año, ha habido hasta hoy «ciento cuarenta y tres baby stars»... ¿Hay algún lector que recuerde ni siquiera la tercera parte?

Ni todas las elecciones fueron acertadas, ni siempre las *baby stars* llegaron a ser «estrellas», ni todas las derrotadas dejaron de serlo. En mi opinión la elección más brillante de los wampas, en la que verdaderamente dieron pruebas de su conocimiento de la aptitud de una actriz y de los gustos y exigencias del público, fué la llevada a cabo en 1926. Ved los nombres de las elegidas y decidid si estáis o no de acuerdo conmigo: Mary Astor, Mary Brian, Joyce Compton, Dolores Costello, Joan Crawford, Marceline Day, Dolores del Río, Janet Gaynor, Sally Long, Edna Marion, Sally O'Neill, Vera Reynolds y Fay Wray... ¿Verdad que casi todos esos



nombres o alcanzaron ocho años mérito -el que, antes Lupe V. popular.

Claro que *baby star* miento no mente que ralmente c verdad es y que ella No todas casi siempre A este res





ESTHER RALSTON

asegura que en las deliciosas horas estivales en las playas de Hollywood, todas las estrellas de la pantalla, lo mismo que ella, usan los inmejorables productos de Belleza del gran dermatólogo doctor Fleming, de Nueva York. La «Leche Emperatriz» para suavizar el cutis no falta nunca en su tocador, y en verano, además, es indispensable el agua «Depilatoria Lowe» para la belleza del cuerpo, no irrita, no huele mal y destruye el vello. «Aceite Oriental» para broncear la piel en la playa, y el «Tónico Oriental» broncea para broncearla en casa, en su tocador.

«Pasta Kaira» para las pestañas, permite reír, llorar y bañarse sin que destaña, no pica nada, alarga y da brillo a las pestañas. Al salir del baño use siempre «Fijador Baker», único en el mundo entero, no hace polvillo, no ensucia y da brillo, perfume fino y agradable; y luego un poco de «Desodoro» y así estará toda dama elegante bien dispuesta, sin olor del sudor, cuerpo de bronce, sin pelo ni vello, pestañas arqueadas, peinado perfecto, y, por tanto, la dama que así lo haga estará radiante de Belleza.

De venta en todas las perfumerías o en los Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A., o Perfumería Ideal, Cortes 648, Barcelona; donde le darán gratis una muestra de pasta Kaira para las pestañas.

Pasta Kaira, 5 ptas.—Depilatorio Lowe, 4'25 ptas.—Aceite Oriental, 8 ptas.—Aceite Oriental, tamaño pequeño, 4'50 ptas.—Oriental Bronce, 13 ptas.—Desodoro, 3'50 ptas., y Fijador Baker, 4 ptas.

nombres os son conocidos? Todas ellas, con muy raras excepciones, alcanzaron justa fama, y más de la mitad, aun ahora, al cabo de ocho años, figuran en primera línea, sin que haya aminorado su mérito el cambio transcendental del cine mudo al hablado, sino que, antes bien, a algunas les ha hecho aumentar de valor.

Lupe Vélez fué elegida baby star en 1928, y cada día es más popular.

Claro que el hecho de que los wampas elijan a una actriz como *baby star* no garantiza su éxito, ni mucho menos; tal nombramiento no significa que haya de llegar a ser «estrella», sino simplemente que a juicio de los wampas reúne las condiciones que generalmente concurren en las «estrellas». Para que llegue a serlo de verdad es necesario que un estudio quiera darle la oportunidad... y que ella sepa aprovecharla.

No todas las *baby stars* tienen verdadero talento artístico, aunque casi siempre poseen una belleza definitiva, lo que no es bastante. A este respecto viene como anillo al dedo lo que no hace mucho

sucedió a una muchacha preciosa que vino a Hollywood creyendo que su linda cara y su cuerpo de líneas impecables determinaría necesariamente su triunfo en la pantalla. Después de varios meses de luchar en vano, se presentó a un conocido agente y le dijo: «Ya he intentado todos los medios, y ninguno me ha dado resultado; me dijeron que había que ser buena, y lo fui; me aconsejaron que fuese mala, y lo fui también...; pero no he podido pasar de *extra*... ¿Qué me aconseja usted hacer?»... A lo que el agente respondió sin inmutarse: «¿Ha intentado usted ser buena actriz?»

Lo que sí es cierto es que los wampas hacen, antes y después de cada una de sus elecciones, una propaganda tan intensa y eficaz de sus *babies*, que los estudios, sin excepción, con mucho gusto han aprovechado la oportunidad de presentar al público en sus películas actrices que le eran conocidas por la prensa de todos los países, ahorrando de este modo la enorme cantidad que ellos habrían tenido que gastar en hacerlas populares.

(Continúa en «Informaciones»)



Ayuntamiento de Madrid

Perfil de Ann Dvorak

ANN DVORAK, la artista que ha vuelto a Hollywood después de haber pasado una larga luna de miel en compañía de su esposo Leslie Fenton, con quien se casó el año pasado, nació en la ciudad de Nueva York el 12 de agosto del año 1912. Esta es una de las pocas artistas que revelan el año de su nacimiento.

Fué educada en el convento de St. Catherine de la ciudad de Nueva York, y después en el Colegio Page, de Los Angeles. Durante su estancia en la escuela se distinguió por su afición a la escena, escribiendo algunas obras que fueron representadas por sus compañeras, permitiéndole la superiora el dirigir todos los festivales teatrales que se daban, pero pocas veces tomó ella misma parte. Era muy diestra en los deportes, siendo la campeona de tennis.

Su ambición de joven era el escribir poesías y canciones. Y todavía guarda la ambición de escribirlas (ha compuesto algunas y bastante buenas). También le gustaría escribir una buena obra, una buena novela y hacer críticas teatrales. Todo esto lo desearía hacer al mismo tiempo que continuar su carrera cinematográfica y llegar a ser una gran actriz. Añadiendo que todavía hay muchas cosas que también le gustaría hacer si tuviera tiempo libre.

No es nada raro que su destino le haya deparado de ser una artista cinematográfica cuando sus padres han pertenecido durante muchos años al teatro. Pero a Ann le fué bastante difícil el empezar la carrera. Se dirigió a la Metro-Goldwyn-Mayer para trabajar como extra y la aceptaron para ocupar un lugar entre las chicas bailarinas que forman los coros de las revistas musicales, y todo esto sin saber ella absolutamente nada de baile. Después de varios meses subió a la categoría de instructora de



Ann Dvorak,
la nueva be-
lleza de los
Estudios de la
Warner Bros.

balles del estudio. Entonces fué cuando Joan Crawford y otros componentes célebres de la cinematografía se interesaron de su figurita y de sus aptitudes para el baile, presentándosela al director Howard Hughes, le hizo una prueba, saliendo excelente y a los pocos días se encontró con la sorpresa de que había sido contratada para tomar parte en un papel importante de la película «El terror del hampa» con el inteligente actor Paúl Muni. Este fué el principio.

Prefiere la pantalla a la escena, declarando además que sabe muy poco de las tablas, exceptuando el poco tiempo que duró su carrera de bailarina. Sus artistas favoritos de la pantalla son James Cagney, John Barrymore, Greta Garbo y Joan Crawford. Si alguna vez se retirara del arte dramático, sus deseos son de escribir canciones, obras y hacer la crítica de las películas, como ya lo hemos mencionado anteriormente.

Admira todas las artes exceptuando la escultura. Le gusta más el dibujo y

la pintura, pero prefiere la música. Toca el piano admirablemente bien. De todos los compositores prefiere a George Gersh y entre los compositores de ópera a Verdi y Chopin.

Para mantener la línea nada siempre que puede, juega al tenis y toma baños de sol. Sus deportes favoritos son: el tenis, natación y equitación y como distracción de casa prefiere tocar el piano. No le gusta jugar al dominó, pero el chess lo juega bastante bien. Su delirio es atender a todos los campeonatos de tenis.

La dieta que observa es de comer la menos carne posible, mucho jugo de tomate, ensalada de tomate, vegetales de todas clases y «no» postres.

Su plato favorito es la «ensalada Dvorak» que lleva su mismo nombre, que consiste de tomate en rebanadas, el corazón de las alcachofas y espárragos, bien sazonado todo de mayonesa. Ella asegura que es una espléndida ensalada y bastante sabrosa.

El tratamiento que observa para conservar su belleza y lozanía es bien simple: toma un buen baño diario con sales marinas, la cara se la lava con cualquier jabón con tal de que sea bueno, se frota la cara dos veces a la semana con un cepillo de pelo de camello; todo esto lo hace en agua caliente y al final con agua fría, después se pone una crema para la cara durante quince minutos, quitándosela después con una franela.

Su delirio consiste en tocar el piano y estarse todo el día en la playa. Es una gran aficionada a la lectura. Prefiere las novelas de Ernest Hemingway, Theodore Dreiser, Louis Bromfield, y las obras teatrales de Noel Coward y Frederic Lonsdale.

Entre las cosas que le disgustan se encuentran: las comidas de mucho condimento y salsas. El asistir a juegos atléticos, a no ser cuando hay campeonato de tenis. Aborrece las historias que han circulado acerca de la pobreza en que pasó su juventud, cuando no es verdad. Y otra cosa que detesta es a la gente que hizo correr el rumor de que se había teñido el cabello de rubio, cuando usó una peluca rubia para las escenas que tuvo que filmar para una película.

Cuando le preguntaron su vida privada, se limitó a contestar: «Nunca permitiré que mi vida privada sea mezclada con mi trabajo, ambas cosas son muy distintas, y si me llegara a casar lo haría menos, pues el juntar ambas cosas significa el perder a mi esposo.»

El día después de haber hecho esta manifestación, se fué a Yuma, Arizona, casándose el 17 de marzo del año 1932 con Leslie Fenton. Ambos acababan de terminar la película «Hay mujeres así», en la cual ella interpreta el papel de la heronía y Leslie Fenton del villano.

Ann Dvorak mide cinco pies y cuatro pulgadas y media de altura, pesa 110 libras, tiene los ojos verdes y el cabello castaño.

Actualmente está contratada por la

Warner Bros-First National. Ha filmado importantes películas para esta editora, y ahora que ha vuelto a los estudios, los directores tienen grandes planes para dar a conocer bien al público esta inteligente y bella actriz.

Ginger Rogers lucirá un traje que pesa una onza

Los fabricantes de espejos de Los Angeles y Hollywood andan de plácemes en estos días. Y el caso no es para menos. Charles R. Rogers les ha hecho un pedido que excede a todo cuanto habían visto hasta ahora: cuarenta y siete espejos de un metro veintidós centímetros de ancho por tres metros sesenta y seis centímetros de alto.

Todo este aparató de azogado cristal se destina a la decoración de algunas escenas de «Déjame soñar», película musical que Charles R. Rogers llevará a la pantalla para el programa Paramount.

No es la profusión de espejos el único dato extraordinario que quepa anotar con respecto a la futura película. De mayor interés que el uso de ellos es que la imagen que han de copiar es la de Ginger Rogers, ataviada en un traje que pesa exactamente una onza. Como tal atavío es evidentemente hartó ligero, la exquisita actriz atenderá a completarlo mediante un par de abanicos.

Jack Oakie y Jack Haley, dado que figuran en el reparto de la obra, han manifestado desde ahora que asistirán a todos los ensayos y a la filmación, también en calidad de mirones.





Planos de Hollywood

Lo que verdaderamente cuenta en una película es el tópico! Esta es cuando menos la autorizada opinión de Darryl Zanuck, el diminuto, pero dinámico director general de producción de la 20th Century, quien embarcó el 12 de mayo con rumbo a Europa y Africa a pasar tres meses de vacaciones, después de permanecer en Nueva York seis días agitadosísimos, habiendo terminado ya de filmar en Hollywood sus doce primeras películas de distribución United Artists.

Ocupadísimo como estuvo celebrando innumerables conferencias con autores, agentes literarios y teatrales y artistas, en preparación del programa de la próxima temporada, ver las últimas obras de Broadway, y hacer los preparativos finales del viaje, Zanuck halló tiempo, sin embargo, para asistir a la tertulia dada en su honor por Joseph M. Schenck, presidente de la 20th Century, a la vez que de la United Artists, en la que estuvieron presentes más de ciento cincuenta miembros de la prensa nacional y extranjera.

Como productor de «La casa de Rothschild», «Moulin Rouge» y «El Arrabal»—para mencionar sólo unos pocos de sus muchos recientes triunfos, Darryl Zanuck conoce perfectamente los ingredientes indispensables para hacer películas de gran éxito. El encontrar el tópico adecuado, dice él, es la parte esencial del trabajo de un productor cinematográfico.

—No existen nuevas emociones que hacer sentir al público—declaró Zanuck al distinguido grupo de periodistas que lo rodeaba—. Los palpitantes temores y esperanzas en los dramas de Shakespeare o de Sófocles son exactamente los mismos—los únicos—que pueden usarse hoy día en la confección de obras teatrales y cinematográficas. Por lo tanto, la única manera de desarrollar nuevas historias, historias marcadamente nuevas, para la pantalla—e igualmente para el teatro y libros—consiste en hilvanarlas alrededor de un tópico nuevo. Después de todo, son muchos los brillantes escritores que dominan a la perfección la técnica de trazar historias dramáticas. Lo que más importa es escoger el adecuado tópico a dramatizar.

Esbelto, rubio, voluble e increíblemente joven para ser el hombre que ha llegado a ganar la reputación de poseer una de las mentes más claras en la industria cinematográfica, Zanuck siguió diser-

Al Lichtman, director gerente de la United Artists; Joseph M. Schenck, presidente de la United Artists, Darryl F. Zanuck, director general de producción de la 20th Century; A. J. Kobler, editor de periódicos neoyorkinos, en una fiesta íntima dada por el señor Schenck en honor del señor Zanuck poco antes de salir éste para Europa. Más de 150 periodistas asistieron al acto. (Foto United Artists)

tando sobre lo que él llama el problema del «tiempo y gusto» en la ardua tarea de hacer películas.

—El director de una revista—dijo el famoso productor—puede hacer los preparativos del número de diciembre en julio y sentirse completamente a salvo teniendo un dibujo de Papá Noel para la portada y un par de cuentos cortos o artículos en que el tema se desarrolle alrededor de las fiestas de Pascuas. Esto presenta muy pocas dificultades. Mas en Hollywood no existe igual fácil fórmula para que se ajusten a los gustos y humor de los aficionados al cinema de aquí a seis meses.

Es imposible guiar el gusto del público. Es absurdo el que alguien pueda creerse un verdadero líder en esta industria; el público no se deja arrastrar por nadie. Naturalmente, también resulta desastroso el seguir el derrotero trazado por otro. Solamente la primera película de determinado género alcanza verdadero éxito. Las imitaciones, en películas como en toda otra cosa, son siempre fracasos. Es sumamente importante ser el primero en dramatizar

(Continúa en «Informaciones»)

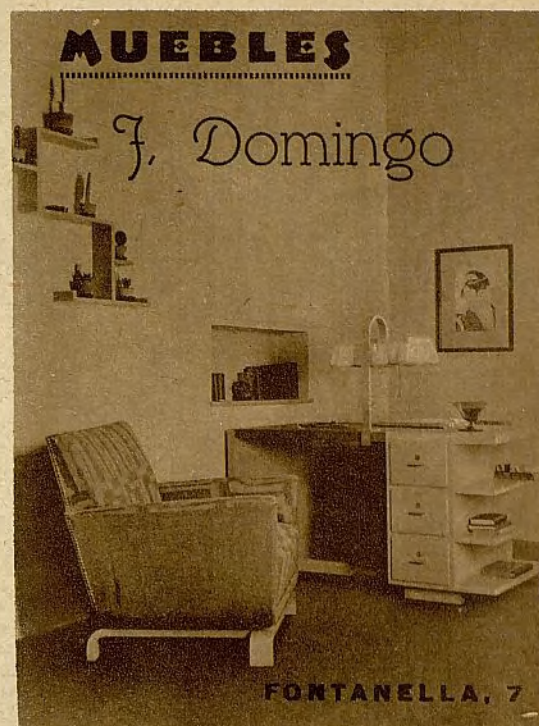
BILUETAS DEL FILM

FREDRIC MARCH

FREDRIC MARCH, el apuesto y excelente actor de la pantalla, nació en Racine, Estado de Wisconsin; en 1920 se graduó en la Universidad de Wisconsin, y se distinguió en el fútbol y en otros deportes.

Cuando estudiaba en dicha Universidad ganó la beca sufragada por el National City Bank para entrenar los estudiantes para que pudiesen prestar servicio en sus agencias extranjeras.

Después de graduarse se incorporó al profesorado bancario y trabajó un año. El cambio de los presidentes del Banco presagiaba un cambio en el plan de becas, por lo que ante esta contingencia pidió un año de permiso e ingresó en el teatro.



Su primer empleo teatral se lo proporcionó el famoso productor Belasco, que le nombró tercer ayudante del director escénico de «Debureau»; le confiaron también la interpretación de un pequeño papel, y más tarde apareció en «The Lawbreaker», «Puppets» y «The Half Caste», así como en «Tarnish» con una compañía de Chicago.

Después de esto, trabajó permanentemente en Denver durante tres años. Allí conoció a Florence Eldridge, con la cual casó.

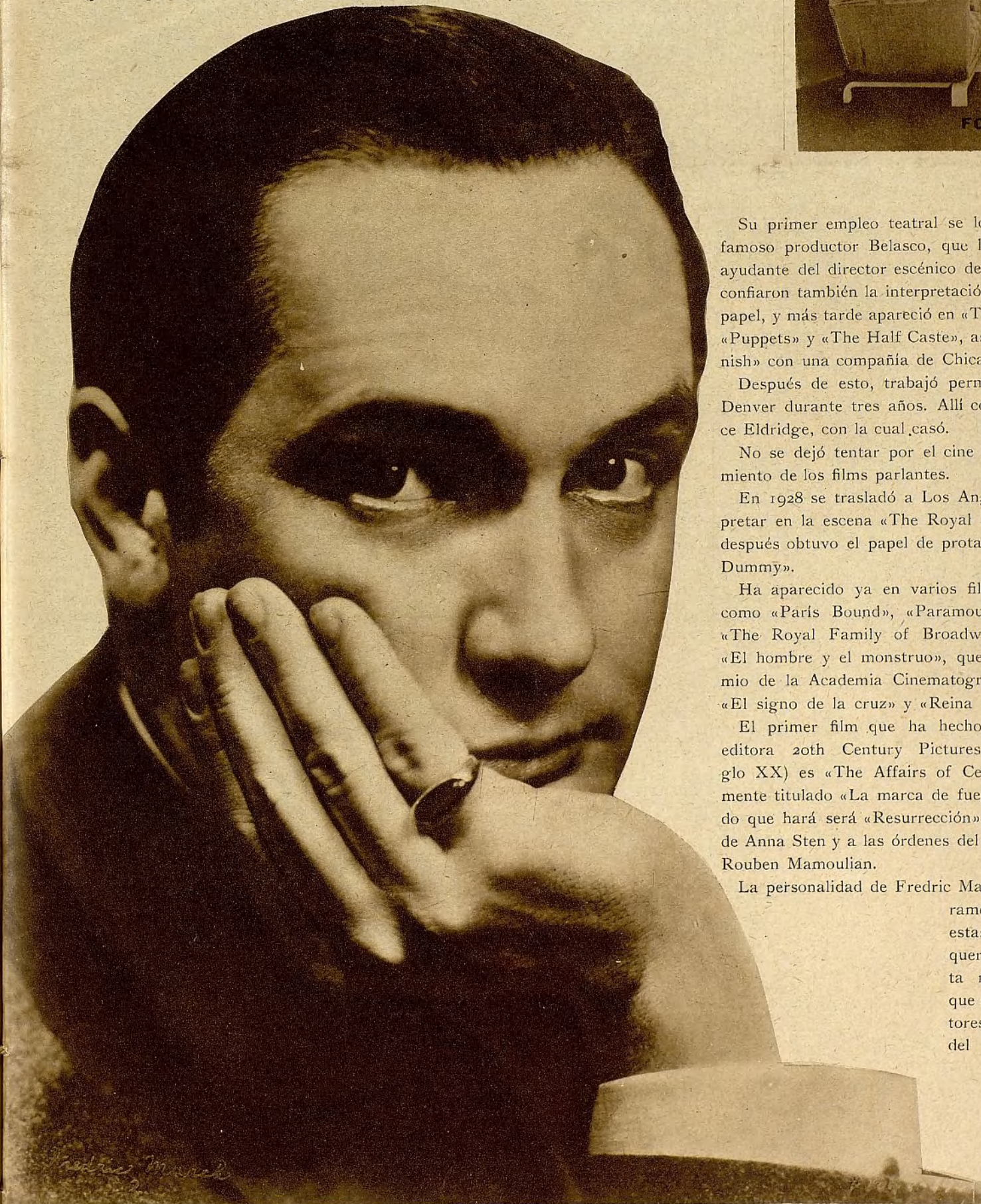
No se dejó tentar por el cine hasta el advenimiento de los films parlantes.

En 1928 se trasladó a Los Angeles para interpretar en la escena «The Royal Family», y poco después obtuvo el papel de protagonista de «The Dummy».

Ha aparecido ya en varios films importantes, como «Paris Bound», «Paramount on Parade», «The Royal Family of Broadway», «My Sin», «El hombre y el monstruo», que le valió el premio de la Academia Cinematográfica para 1932, «El signo de la cruz» y «Reina el amor».

El primer film que ha hecho para la nueva editora 20th Century Pictures (Películas Siglo XX) es «The Affairs of Cellini», primitivamente titulado «La marca de fuego», y el segundo que hará será «Resurrección», como oponente de Anna Sten y a las órdenes del genial animador Rouben Mamoulian.

La personalidad de Fredric March queda solamente esbozada en estas líneas. Pero no queremos cerrar esta nota sin añadir que es uno de los actores más completos del cinema yanqui.



Gloria Swanson y su esposo Michael Farmer, que aparecen juntos en "De mutuo acuerdo", film rodado en Europa por la gran "estrella" yanqui, en un intervalo del rodaje.



¿Qué piensan los maridos y esposas de las "estrellas", de sus respectivos consortes?

¿Qué piensan los maridos y esposas de las estrellas cinematográficas de sus respectivos consortes? Y, en caso de que ambos dediquen sus actividades a la pantalla, ¿qué opinión tienen de una profesión que relega a segundo plano la vida doméstica?

Las siguientes opiniones de Gloria Swanson y su esposo, Michael Farmer, intentan responder a estas preguntas. ¿Creéis que las contestan realmente?

Dice de su esposo la gloriosa Gloria:

«Los actores y las actrices están siempre orgullosos de sus éxitos, no serían humanos si no lo estuviesen. Yo siento orgullo en cierta medida por las películas que he hecho, pero la cosa de la cual estoy más orgullosa en mis diez y ocho años de actividad cinematográfica es la de haber hecho gustar a Michael la satisfacción que proporciona un trabajo realmente rudo.

«Conocí a Michael en uno de los varios lugares de placer que frecuentaba. Su vida estaba por entero dedicada al placer, la jira anual por todos los puntos del globo donde concurren los que buscan continua diversión.

«A nadie le gusta más que a mí el divertirse, pero coloco el placer en segundo lugar respecto al trabajo, pues sé que ha de ser así. Es entonces cuando se gusta plenamente.

«No obstante, Michael y yo nos enamoramos y nos casamos. Michael vio cuanto me absorbía el trabajo. Poco a poco fué sintiéndose también interesado en él, y al final interpretó un pequeño papel en «De mutuo acuerdo» para tener una impresión directa de la producción cinematográfica. Su papel era poco importante, pero le permitió estar en el estudio sin hallarse ocioso, cosa enloquecedora, y se encontró inconscientemente participando en mis cuidados, preocupaciones y responsabilidades de hacer una

película. Y ahora se da cuenta, con más sorpresa suya que mía, que se halla cogido en la red de la cinematografía tan completamente como yo. Prácticamente su único interés en ver un film estos días es estudiarlo desde un punto de vista técnico mejor que del de simple espectador, y parece tener grandes deseos de producir sus propias películas.

«Me siento orgullosa y feliz de ver a Michael tan satisfecho en una actividad que requiere gran concentración y muchas horas, demasiadas horas, y me encanta que compartamos de este modo los mismos intereses. Es un gran aliciente para nuestra vida común.»

Michael Farmer por su parte se expresa así acerca de Gloria:

«La Gloria Swanson que conocí hace dos años era para mí un enigma. Era hermosa, fascinadora, popular y talentosa; una conversadora inteligente y aguda; tan enamorada de la risa, la alegría y la vida como cualquiera de mis amigos ávidos de diversión; pareciendo disfrutar de la vida más que muchos, aunque aparentemente sólo viva para su trabajo. Me enteré con sorpresa de que había trabajado de firme desde la edad de quince años.

«Yo era un joven que vivía en el mejor de los mundos. No había creído nunca posible que un trabajo intenso pudiese ser fascinador, no obstante esta mujer estaba fascinada por él, y no obstante, buscaba con afán el placer.

(Continúa en "Informaciones")

"Nasty Man"

II

(De un film de la Fox - Música de Ray Henderson)

En la playa y en el campo y por doquier se
busque solaz y saludable esparcimiento, no
deben faltar nunca las vigorizantes SALES

LITÍNICAS DALMAU

LAS VIEJAS SALAS DEL CINEMA

HUBO un hombre en el cinema que fué el más hábil, el más genial creador de fotogenia; es decir: Murnau. Después de su muerte podemos asegurar que Stenberg—el Stenberg de «Los muelles de Nueva York»—ha sido quien supo plasmar en el celuloide con más violencia la fotogenia en todo su concepto.

En nuestras ciudades, en todas las ciudades de la tierra existen unas salas viejas, grises, sucias, grotescamente pintarrajeadas; otras tienen un ambiente espeso, humeante. Una multitud—chiquillos, viejas, soldados—las llenan continuamente gritando, alborotando, esparciendo restos de meriendas, lanzando colillas, comiendo durísimos caramelos hasta que se apaga la luz.

Hay miles y miles en toda la tierra. Tienen su pantalla, su operador, como los más lujosos cinemas, pero son infinitamente superiores a los más grandes templos de la religión de la pantalla. Cuando se apaga la luz invade la sala un respeto, un temor análogo al que tenían nuestros remotísimos antepasados en sus ritos milenarios, y el lienzo refleja unos dioses, dioses irreales, maravillosos, que son objeto de un verdadero culto sólo en estas viejas salas del cinema.

Unas veces la pantalla recoge praderas inmensas donde el cielo y la tierra se confunden, donde los búfalos corren huyendo del indio, praderas inmensas en donde existen siempre uno de los dioses del cinema: «el bueno, el bueno», que cabalga sin descanso para arrebatar a la rubia heroína de los brazos del traidor; «el bueno», cuyo caballo es incansable y su puntería infalible; «el bueno», que entusiasma virilmente al público inocente, sencillo, ingenuo de las viejas salas del cinema.

Otras veces la pantalla se adultera, se prostituye y plasma invertidos—que no necesitamos mencionar—escenas de amor cursi y ridículas o gorgoritos de unos necios, y entonces, con ese profundo sentido del cinema que demuestran los niños, ocurren algunas escenas en la sala de un magnífico y ruidoso dinamismo.

El verdadero sentido estético del cinema estará siempre, a pesar y por encima de todo, en los niños, en esos niños apasionados del dinamismo, de los golpes, de las carreras, de las inverosímiles hazañas, niños que todavía no pueden comprender la dulce humanidad de Chaplin y McStahl ni la morbosidad salvaje de Stroheim y Wyler; los niños del cinema—verdadera causa de la existencia de sus viejas salas—no entienden todavía de reivindicaciones proletarias ni de eugenesia; sólo entienden de cinema y lo demuestran.

Lo demuestran aplaudiendo a los gangsters, a los vaqueros; es decir: a los dos elementos más fotogénicos y cinematográficamente más puros del arte.

Sabemos lo que estas líneas producirán entre los pedantes; alguna indignación y sonrisas despreciativas desde su «altura», pero nosotros nos quedaremos siempre con el cinema de los niños por su sabor—al decir de la pedertería existente en el cinema—arcaico, atrasado, cuando en realidades lo único joven en el arte de la pantalla, digan lo que digan los que sin comprender a Epstein o Ruttman los alaban desesperadamente.

Las viejas salas del cinema—en realidad sólo queda una en todo Madrid—son la historia del mismo; en el transcurso de los años, invierno tras invierno, recordamos siempre: en tal año vimos «Los Nibelungos», de Lang; en tal época, vimos «El último», de Murnau, o «Santos del Infierno», de Wyler, y ahora, como hace diez años y como iremos hasta el final de nuestra vida, seguimos frecuentando esta vieja sala del cinema.

Cuando en ella entramos saltamos muchos años atrás; parece como si el tiempo hubiera retrocedido; vemos clavados en las paredes gigantescos retratos de vaqueros famosísimos; vemos renovarse sin cesar carteles pintarrajeados vivamente; en estas paredes hemos visto pasar el cinema entero, la época gloriosa del cinema alemán, con «Fausto», «Variaté» y «Las mentiras de Nina Petrowna»; los viejos y siempre jóvenes films americanos; la máscara humildemente trágica de Chaplin; los folletones franceses e italianos; hemos asis-

HE ADELGAZADO 8 KG. EN UN MES

en secreto, sin ningún peligro ni medicamento de uso interno. Doy gratuitamente sencilla receta para adelgazar de la parte que desee, o totalmente. Cite periódico que leyó anuncio. Escriba: Mademoiselle ALSO. - Apartado Correos, 1224 - Barcelona. Remitir sello franqueo.

tido sin movernos de la butaca en una sola sesión, al derrumbamiento alemán; al resurgimiento del cinema americano, cuando Le Roy, McStahl, Whale, Walker, Hawks supieron imprimir al ritmo heroico de sus imágenes una dulce humanidad.

Las viejas salas del cinema representan mucho para nosotros, muchísimo para el cinema; para nosotros es un recuerdo conmovedor, tristemente dulce de cuando nuestra única preocupación era saber si Polo o Tom Mix se libraban del peligro en que se encontraban al terminar el anterior episodio; es un recuerdo de aquella época en la que todos nos sentíamos Tom Mix, Artagnan o Robín de los Bosques; en que no conocíamos ni de oídas a Kant ni a Lenin, a Hays o Schopenhauer; en aquella en que se inició para no extinguirse nuestra devoción incondicional por el cinema, y para éste significan muchísimo sus viejas salas; son las que reflejaron sus primeros balbuceos; son las que iniciaron su carrera entre vetustos barracones de feria y que entre la mujer-cañón y el ternero de dos cabezas ofrecía las piruetas de Chaplin o una vista panorámica de la heroica Verdún, principios del cinema de apuntador con bastón, de balbuceos de un arte en embrión, viejas salas del cinema que fueron como las nodrizas de un nuevo arte.

En su pantalla ha desfilado todo el cinema, con sus miserias, con su hipocresía, esa fábrica de sueños, según Ehreburg, esa morfina barata, según Fernández Flórez, ese arte supremo, según nuestra opinión, arte que lucha por el hombre, que ha dejado impregnadas las paredes de sus viejas salas de recuerdos, de luchas, de epopeyas, paredes sucias, pintarrajeadas, grotescas, pero que conservan en una mezcla caótica la humanidad de Chaplin con la de Schwarz, la de Stroheim con la de Poudowkin, la hipocresía de Speyer y Manfred Noa con la violencia de Trivas y Walkes.

Viejas salas del cinema que se ven olvidadas, postergadas ante falsos ídolos, ante los convencionalismos necios de quien se llama a sí mismo cineasta y es incapaz de acudir, como nosotros acudimos, al único templo que le resta en Madrid a los dioses del cinema, a esa vieja sala en la que—viejas, niños, soldados—se remontan a un mundo maravilloso, bueno, sencillo, como lo es la verdadera esencia del viejo cinema.

PEDRO SÁNCHEZ DIANA

Madrid, 1934.



¡Pobre vestido... y pobres pesetas..!

Apenas puesto unas veces y completamente abrasado por el sudor.

Esto no hubiera sucedido, ni sucede, aplicándose

DESUDORANTE YAWA

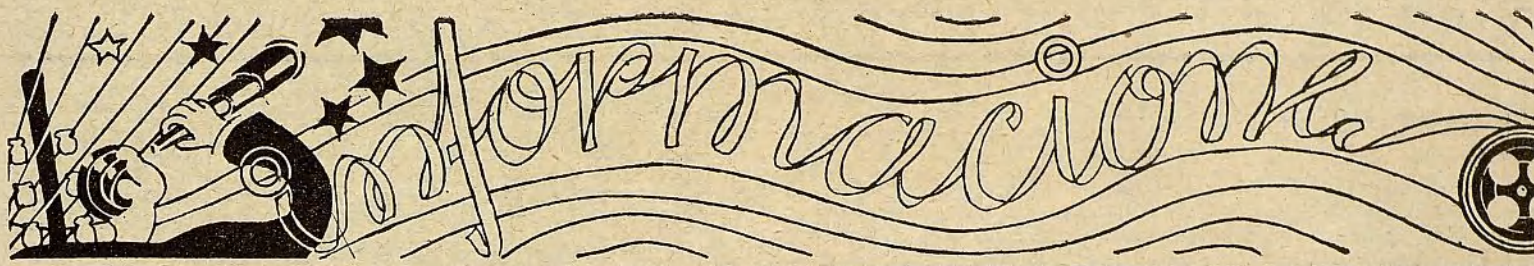
que es mano de santo para evitar los sudores locales sin alterar en absoluto la salud.

desudorante

YAWA

ES UN PRODUCTO DE LOS LABORATORIOS CERA

GARANTÍA DE CALIDAD EFICACIA



El día de las madres

(Conclusión)

de madres» todos los del calendario... Eso es noble y poético, y hasta extraño, pero no extraordinario. Lo extraordinario es que, sin ser madre, sin haber jamás sentido el cariño de novia ni el amor de esposa, su corazón ha atesorado una inmensidad de amor y cariño que ella dedica a los niños, a todos los niños, sin distinción de raza ni nacionalidad. Donde quiera que ve a uno, se le acerca y le contempla, y al poco tiempo ya está acariciándole. «¿También a los niños de color?», le pregunté. «¿Por qué no?», me decía, como si no comprendiese el sentido de mi pregunta, «dos niños no pertenecen a ninguna raza determinada... o todos son de la misma raza: la raza de los ángeles...»

«El otro día vi a un niño», me decía, «y me acerqué a él. Por su aspecto, el niño era español; su piel era un poquito oscura, su cuerpecillo algo raquítico, su apariencia enfermiza... ¡casi costaba trabajo adivinar sus ojos enormes con la mugre que cubría su cara! Pero para mí era un niño, simplemente un niño, y me acerqué a él. Al poco de estar en su compañía, el pequeño se me quedó mirando, y yo me sentí fascinada por su mirada. No puedo decir bien lo que sentí en aquellos momentos..., pero sí puedo asegurar que aquella criatura me reveló el misterio de lo que yo sentía desde hace muchos años..., ¡porque aprendí lo que siente una madre cuando la mira su hijo! Y, al aprender cómo sentía yo por aquel muchacho extraño, me di perfecta cuenta de cómo habrá sentido mi madre por mí cuando era niña... Si no hubiera otra razón para ello, por ese sentimiento profundo y dulce yo adoraré a mi madre mientras viva...»

E. DE Z.

Las películas dentro de cien años

(Conclusión)

«Es como repetir una vieja canción—dijo May—; pero creo sinceramente que el cine está todavía en la infancia.

«Ninguno de nosotros puede predecir con certeza lo que serán las películas dentro de un siglo. Hay que ver los grandes adelantos de esta industria en menos de veinticinco años. Si tomamos eso por base de su progreso en el futuro, no es exageración pronosticar que su desarrollo será tres veces mayor.

«Hace cien años se empleó por primera vez el vapor en los medios de locomoción. Observando los notables adelantos de los transportes modernos: locomotoras de vapor, trenes eléctricos, automóviles y aeroplanos, podemos esperar un adelanto semejante en el cine.

«Lo mismo que los trenes de vapor siguen transportando pasajeros después de un siglo, las películas seguirán entusiasmando al público.

«Cuando las generaciones futuras miren al pasado, el proceso actual de producción quizás les parezca extremadamente imperfecto. Para ese entonces habrá sufrido grandes transformaciones la industria en los métodos de producción, en la asombrosa perfección del producto, en la interpretación de los artistas, en la construcción de los teatros y otros mil cambios; pero las películas seguirán gozando del favor del público muchos años después de que la presente generación se haya despedido del mundo.»

“Baby Stars” de 1934

(Conclusión)

Una vez contratadas, muchas de las *baby stars* llegan a hacerse dignas de la esperanza que sus patrocinadores pusieron en ellas; otras muchas, en cambio, nunca pasan de ser medianías que a nadie interesan; algunas ni a medianías llegan...

Este año hubo treinta y ocho aspirantes a Wampas Baby Stars. Los nombres de las elegidas, son: Judith Arlen, Betty Brison, Jean Carmen, Helen Cohan, Dorothy Drake, Jean Gale, Hazel Hayes, Ann Hovey, Lucille Lund, Lu Ann Meredith, Gígí Parrish, Jacqueline Wells y Katherine Williams.

JUDITH ARLEN, una linda rubia nacida en Hollywood hace diez y ocho años, es cantante, bailarina y actriz, y trabajó varias temporadas con «Fanchon and Marco». Ha tomado parte en películas de Paramount y Universal, y trabaja en dos de las más importantes estaciones radiofusas de los Estados Unidos.

BETTY BRISON, de cabello rojizo y ojos color de avellana, nació en Los Angeles y es sobrina del «astro» de la Fox, Warner Baxter. Como la anterior, canta, baila y actúa, habiendo tomado parte en una de las últimas películas de Will Rogers. Tiene diez y nueve años.

JEAN CARMEN, rubia, de ojos azules, nacida en Oregón hace diez y nueve años, trabajó con «Fanchon and Marco» y ha formado parte de la compañía teatral del Pasadena Community Play House. Gran amazona y experta nadadora, fué «doble» de varias actrices de diferentes compañías en escenas en que la vida de la principal podía correr algún peligro. Ha tomado parte en películas de Paramount, R. K. O. y Universal.

HELEN COHAN, de cabello castaño y ojos azules, nació en Nueva York hace veintidós años y es hija del notable actor y escritor George M. Cohan. Trabajó en varios teatros importantes de la ciudad de los *rascacielos* y de Pasadena. Habla bien el español, pinta, nada, monta a caballo y juega muy bien al «tenis» y al «golf». Ha trabajado en películas de Fox y Columbia.

DOROTHY DRAKE, preciosa rubia de diez y nueve años, nació en Santa Mónica, una playa a unas ocho millas de Hollywood, y es hija de la escritora cinematográfica Grace Wallace. Tiene una experiencia teatral y cinematográfica, que es casi una garantía de éxito.

JEAN GALE, morena, nacida en San Francisco hace diez y ocho años, tiene unos hermosos ojos azules. Trabajó varios años en zarzuela y drama, y ha tomado parte en películas de Metro-Goldwyn-Mayer y Fox.

HAZEL HAYES, de veintidós años, cabello negro y ojos castaño oscuro, nació en Kansas. Toca el piano, canta, baila y es buena actriz. Tomó parte en muchas comedias musicales y en películas de varios estudios, siendo la última «El gato y el violín», con Ramón Novarro.

ANN HOVEY, de cabello negro y ojos castaño oscuro, nació en Indiana hace veintidós años. Tiene una larga experiencia teatral en drama y zarzuela y ha trabajado en varias películas, habiéndose hecho notar extraordinariamente por su labor en «Wild Boys of the Road».

LUCILLE LUND, descendiente de una familia noruega, rubia, de ojos azules, nació en Oregón hace veintidós años. Fué traída a Hollywood por la Universal, después de haber ganado un concurso en el que tomaron parte más de mil doscientas muchachas de diferentes colegios y universidades. Se graduó en el Colegio de Música y Declamación de Chicago.

LU ANN MEREDITH, rubia, de ojos azules, nació en Texas hace veintidós años. Es una buena bailarina que perteneció a la compañía de «Fanchon and Marco» durante varias temporadas. Fué elegida como la más linda corista de Ziegfeld Follies en 1931. Ha tomado parte en varias películas musicales y actualmente trabaja, con Harold Lloyd, en «The Cat's Paw» («La pata del gato»).

GIGI PARRISH, de cabello y ojos castaño oscuro, nació en Massachussets hace veintidós años. Es hermana de una de las más populares novelistas norteamericanas contemporáneas, Anne Parrish. Nada muy bien y es gran aficionada al tenis. Ha trabajado en varios estudios, entre ellos R. K. O. y Twentieth Century.

JACQUELINE WELLS, de cabello castaño oscuro y ojos color avellana, nació en Texas hace diez y nueve años. Es buena actriz y bailarina. Ha trabajado en los estudios de Paramount, Universal y Hal Roach.

KATHERINE WILLIAMS, rubia, de ojos castaño oscuro, nació en el estado de Washington hace veintidós años. Tiene una larga experiencia teatral y ha tomado parte en películas de varios estudios. Es prima del distinguido actor Lewis Stone.

¿Cuántas de estas muchachas triunfarán? ¿Cuántos de estos nombres veremos dentro de algunos años escritos en los carteles cinematográficos precediendo al nombre de la película en que las interesadas tomen parte?... Nadie podría decirlo... A veces, las que más prometen son las que con mayor facilidad se quedan estancadas a mitad del camino...

Hollywood, mayo de 1934.

ARMONIAL RADIO
PLAZA DEL SOL 15-BARCELONA-G.
Tel. 73249

Planos de Hollywood

(Conclusión)

un nuevo tópico, dar al aficionado las primicias de lo que él, generalmente sin saberlo, espera. Mas el hacer tal no es guiar el gusto del público. Todo lo más es anticiparlo; estar preparado a complacerlo en el psicológico momento en que él lo quiera.

El triunfar en las películas es lo mismo que triunfar en el fútbol, conectar justamente en el momento oportuno. En el campo deportivo lo que más cuenta es el balón y la destreza del jugador; en la pantalla las notas dominantes son el tópico y el gusto del público. En ambos casos, si uno da un puntazo demasiado tarde, demasiado pronto, fuera de la línea, o sin toda la fuerza requerida, sólo se gana una penalidad o los silbidos de los espectadores.

—¿Cómo se las arregla usted para adivinar el gusto del público? —preguntó a Zanuck uno de los reporteros presentes.

—Leo los periódicos. Todos los periódicos a que puedo echar mano. Hace un par de años me apercibí que el pueblo norteamericano se estaba cansando de los contrabandistas de licores y los gangsters. Hasta aquella fecha habían aparecido en las películas casi siempre como héroes, precisamente porque mis paisanos veían en ellos el prototipo de un Dick Turpin, un Murrieta, un Niño de Egipto. Mas sus fechorías llegaron a ser intolerables. Eran realmente una plaga negra. Por eso hice «El enemigo público», la primera película que presenté a los gangsters tal y cual son—la podredumbre del arroyo, gente embrutecida, cruel y cobarde—. Y la cinta resultó ser lo que el público quería.

Al hablar de las películas que proyecta realizar en la próxima temporada, Zanuck se contentó en comentar solamente las tres cintas que terminó poco antes de dejar Hollywood, las cuales, según dijo, no serán exhibidas hasta el otoño. Una de ellas es otra película de George Arliss, «El último caballero», en la cual la pantalla hace uso de sí misma por vez primera como parte integral de una obra cinematográfica. Otra es «Los amores de Benvenuto Cellini», protagonizada por Constance Bennett y Friedrich March —la primera cinecomedia histórica—, la califica el productor—. La tercera—recalcó Zanuck—, es una obra altamente emotiva de las que el público quiere, aunque todavía no lo sepa, «Bulldog Drummond se vengará», con Ronald Colman de estrella.

A su llegada a Nueva York se atribuyó a Zanuck la declaración de que uno de los nuevos pasos que pronto daría el cinema sería la producción de óperas y obras de Shakespeare. ¿Era esa verdaderamente su opinión?

—Ciertamente—nos dijo—. Eso de anticipar lo que el público desea es más peliagudo cada día, ya que sus gustos mejoran constantemente. No está lejano el día en que las grandes masas se interesen en los más encumbrados dramas que se han escrito —atracción e interés completamente genuino, no solamente asistiendo a su presentación para dárseles de intelectual—. Por lo que refiere a la ópera, están en ella combinadas todas las artes que ofrece el teatro. Cuando la pantalla se dedique a la ópera, ésta alcanzará un plano hasta ahora jamás soñado; no sólo por su extraordinaria flexibilidad, sino también porque sin tener que preocuparse sobre si las voces de los cantores poseen la potencia requerida para ser oídas en los ámbitos de un gran teatro, bastará únicamente hacer uso de aquéllos que disfrutaban de una buena voz y saben cantar, aunque sus notas no sean de gran volumen. Esto significa que los cantores serán atractivos y sin talles desmedidos.

* * * *

Durante el año que lleva de fundada la 20th Century, Darryl Zanuck ha realizado nueve películas más, aparte de las tres mencionadas antes. Estas son: «El arrabal», «Dinero sangriento», «Broadway al desnudo», «Consejos a los enamorados», «Una dama galante», «Moulin Rouge», «La casa de Rothschild», «En busca de averías» y «Su signo era pecar».

Zanuck nació en un pueblo de nombre todavía más singular que el suyo: Wahoo, en el estado de Nebraska. De eso hace poco menos de treinta y dos años. Su carrera ha sido propiamente meteórica. Estuvo en las filas norteamericanas en Francia; se dedicó a escribir cuentos para los magazines con muy poco éxito; trabajó de cargador en San Pedro, el puerto de Los Angeles; escribió argumentos para Rin-Tin-Tín, el perro actor; y, finalmente, a la edad de veintisiete años llegó a ser director general de producción del Warner Brothers. Ocupó este cargo hasta hace un año, cuando lo dejó para fundar la 20th Century en compañía de Josep M. Schenck.

Ahora, después de un año de completa libertad de acción como director general de producción de su propia compañía, se dirige al África oriental a pasar un mes cazando tigres, leones y elefantes, después visitará las sucursales de la United Artists en las capitales europeas para verificar personalmente los gustos de los aficionados al cinema del viejo continente. A primeros de agosto estará de regreso en Hollywood para dedicarse con todo su entusiasmo a la producción del programa de la próxima temporada.

Por el momento ha anunciado ya cuatro de las películas que filmará: una obra llamada «Half Angel», con Constance Bennett y Fredric March; otra intitulada «The Mighth Barnum», con Wallace Beery; la adaptación del drama «The Red Cat», cuyo estreno ten-

drá lugar dentro de poco en un teatro de Nueva York, y «Rechelieu», con George Arliss. En cuanto a las otras, prefiere guardar silencio.

—No puedo decirles nada aún sobre ellas. En este negocio hay muchos competidores y mis vacaciones durarán tres meses. Tan sólo avanzaré que serán películas de carácter profundo, majestuosas. ¿Históricas? ¿De temas sociales, económicos? Ya veremos.

La labor del primer año fué la más difícil. Tuvimos que comenzar por los cimientos, y el camino fué cuesta arriba. Las otras compañías editoras tenían acaparado el mercado, como quien dice. Todos los mejores argumentistas, directores, actores y técnicos y alto personal administrativo estaban bajo contrato. Comencé teniendo de colaboradores sólo a William Goetz y Raymond Griffith. El primer toque de la suerte fué cuando George Arliss se vino con nosotros. Luego vinieron Constance Bennett, Fredric March, Loretta Young y otros también excelentísimos artistas. El cuerpo de técnicos creció rápidamente; entre ellos contamos hoy con Peverell Marley, el fotógrafo de «La casa Rothschild». Nunnally Johnson, que escribió el diálogo de esta película, es uno de nuestros más prominentes autores. Hoy nuestra organización es completa. Ganamos dinero en el primer año. El resto tiene que ser fácil.

¿Qué piensan los maridos y esposas de las "estrellas", de sus respectivos consortes

(Conclusión)

«Gloria Swanson era en realidad un enigma de los más interesantes. Los enigmas me intrigaban. Y así me casé con Gloria.

«En Hollywood, Gloria me llevó con ella a los estudios de los Artistas Asociados mientras trabajaba. Observé de cerca el complicado mecanismo de la producción cinematográfica, y gradualmente me hallé vivamente interesado: en poco tiempo el microbio cinematográfico me había atacado.

«Cuando Gloria decidió hacer «De mutuo acuerdo» en Inglaterra y me pidió que me encargase del primer papel masculino como oponente suyo, la idea me sugestionó, pero gracias al cielo tuve bastante sentido común para no aceptarlo. En lugar de ello interpeté un papel sin importancia, que era mucho más adecuado a mis aptitudes y que me brindó la oportunidad de estar en los estudios, pudiendo hacer observaciones interesantes y adquirir experiencia. Actualmente, después de varios meses de participación activa en la producción cinematográfica, no me admiro ya de que Gloria la encuentre tan fascinadora. Ha sido la experiencia más interesante de mi vida, y aunque no tengo la intención de ser actor cinematográfico, me interesaría dedicarme a cualquier otro campo de las actividades cinematográficas.

«El hecho de que Gloria y yo tengamos intereses comunes es un gran aliciente para nuestra felicidad común. Siendo tal como es el trabajo en los estudios, la vida sería mucho más difícil si yo me dedicase a otro negocio cualquiera o no trabajase en nada.

«Gloria tiene un magnetismo que no he hallado en mujer alguna, pero mi admiración intensa por ella no está limitada a la mujer que amo. Admiro igualmente a la gran artista que es y a su personalidad.»

NECROLÓGICA

AURELIO PEGO, nuestro querido compañero en letras, y corresponsal de «POPULAR FILM» en Nueva York, ha experimentado la irreparable pérdida que para un buen hijo supone la muerte de aquella que le dió el sér. Su anciana madre ha fallecido en Barcelona después de dolorosa enfermedad. Digna esposa y cariñosa madre, ha rendido al silencio una vida consagrada al amor de los suyos y a mantener encendida, a través de dichas e infortunios, la lámpara santa de su hogar; clásico y honrado hogar español, que se asienta siempre en las virtudes más altas del matriarcado ibérico.

«POPULAR FILM», y todos cuantos vivimos bajo el cobijo de sus páginas, nos asociamos al dolor del amigo y le rendimos nuestro pésame más sincero.

nuestra Portada

En nuestra portada, varios momentos coreográficos y una emotiva escena del super-

film musical de la Warner Bros, «El bar maravilloso».

En la contraportada, la bellísima rubia de la Paramount, Frances Drake, vistiendo una original estilización del traje de luces de nuestros toreros.

trumpiéndose medio asfixiado—. La presión del aire y la presión del agua se equilibraban.

—Esta bien, Nelson. ¡Aplique la bomba de regulación!

—Usaremos un poco de oxígeno en el compartimiento, comandante?—preguntó Radford.

—No—contestó el jefe tosiendo—. Estaremos fuera en un minuto. MacDougal, ¡achique el tanque principal!

Los tripulantes rodearon a MacDougal cuando éste puso en funcionamiento el motor respectivo. Mas los engranajes gimieron, desprendiéndose el embrague, y comenzó a humear. Los hombres se miraron unos a otros atemorizados. Aun Sparks cesó de masticar chicle por un momento.

—No agarra, comandante—anunció MacDougal.

—¡Un minuto!—replicó inmediatamente Toler—. ¡Ajuste los pernos del embrague!

MacDougal tomó una llave de tuercas, se inclinó sobre el tubo múltiple e introdujo la mano entre las complicadas partes de la maquinaria.

—Hasta dónde los ajusto, comandante?

—Todo lo que pueda.

Los tripulantes le miraban en silencio. Al cabo de algunos momentos, MacDougal, concluida la operación, sacó la mano y se enderezó.

—Eso es todo lo que resiste.

—¡Haga la prueba otra vez!—ordenó Toler.

Todos tenían los ojos puestos en el embrague y seguían con repugnancia desesperación los movimientos de MacDougal. Al fin y al cabo, comenzó a funcionar el motor, y las bombas resoplaron lentamente; pero luego zafóse el embrague otra vez, se aceleró repentinamente la marcha del motor, y cesó el jadeo de las bombas. MacDougal desconectó el motor, y dijo tosiendo:

—No agarra, comandante.

Mientras esperaba la orden siguiente del jefe en silencio omnoso, el torpedista comenzó a limpiarse las uñas con un fósforo.

nos, sentándose de pronto, consciente y avergonzado de su arranque.

Los hombres trabajaban desesperadamente con el embrague, pero las herramientas resbalaban a veces entre sus desfallecidos dedos. Uno de ellos dejó caer lánguidamente la cabeza sobre las manos. MacDougal lo levantó del mentón, descargándole una fuerte bofetada.

—Eh! Eh! No te echas a dormir, holgazán! Si te duermes, nunca te despertarás!

—No me importa—murmuró el hombre, extenuado.

—Ni a mí tampoco—replicó MacDougal—; pero es un mal ejemplo.

Radford abrió la válvula. Surgieron algunas burbujas en la ampolla, pero no hubo más. El manómetro registraba cero.

El oficial dijo privadamente a Toler:

—No hay más oxígeno, comandante.

—¡Saque la lata de cal y soda!—contestó Toler.

—Ven a ayudarme, Ptomaine—dijo Radford.

Y ambos sacaron un gran receptáculo de cal y soda cáustica, desparramando la mezcla en el suelo hacia estribor.

MacDougal terminaba la compostura del embrague. Se enderezó volviéndose hacia el comandante:

—¿Lo probamos, comandante?

—En el acto, y tenga cuidado con el interruptor.

Púsose el motor en funcionamiento, y a una orden de MacDougal, los marineros conectaron el embrague. El motor marchó con más lentitud bajo la tensión. Las bombas resoplaron por un segundo; luego se detuvieron. Aceleróse el motor con repentina velocidad y surgió una nubecilla de humo cerca de la bomba.

—¡Párelo!—ordenó Toler con enérgica voz. El operario que manejaba el cuadro de distribución cerró la llave, y el ruido de la maquinaria cesó de pronto, restableciéndose el silencio. Uno de los marineros dejó caer un instrumento. Después, otra

—No podemos inflar más, comandante—dijo Nelson, inte-

—No, mi comandante—repuso tosiendo Sparks.

—¿Lo halló usted?—preguntó el comandante.

el punto de contacto terrestre en el circuito.

El voltaje de cada una de las baterías y tratando de determinar el indicador marcaba una presión de aire de doscientas libras.

Mientras tanto, Sparks analizaba el cuadro eléctrico leyendo la ampolla, a medida que los tanques se llenaban y vaciaban.

El nivel del agua subió y luego bajó en los tanques de regulación. El nivel del agua subió y luego bajó en los tanques de regulación. El nivel del agua subió y luego bajó en los tanques de regulación.

En un rincón de la cámara. La aguja del manómetro registró un descenso en la presión del aire que penetró silbando en los bocanada de aire puro, se precipitaron hacia el tubo múltiple.

Los hombres, tosiendo aun y con el ansia de aspirar una dijo una voz.

—Estamos inflando los tanques reguladores—comandante—, tiznados de los tripulantes.

las bombas, y reflejábanse el alivio en los rostros macilentos y Un momento después se oían las vibraciones acompasadas de

ques de inmersión y pongan a flote el barco.

—Entonces inflen los tanques reguladores. Achiquen los tan- tierra.

—Los motores no funcionan, comandante, en contacto con el cuadro de distribución. Luego se volvió hacia Toler:

Sparks manipuló por un momento las manijas respectivas en —¡Los motores!—replicó Nelson, dirigiéndose a Sparks.

Nelson, ¡los motores!

agua, o perecemos aquí como ratas, asfixiados por el cloro! terrumpió un ataque de tos—. ¡O morimos peleando fuera del

—¡O mori...—comenzó a decir el comandante, cuando lo in- de nuevas explosiones.

aún terminado de hablar cuando se oyó el sonido amortiguado —Ya no hay nadie allí, comandante—dijo; pero no había

Sparks se apartó en seguida de los hidrófonos.

CAPITULO X

EN LAS GARRAS DE LA MUERTE

Las sordas explosiones continuaban; pero la tripulación del submarino «AL 14» no sentía ya sino leves sacudidas del barco. Los hombres escuchaban en siniestro silencio. Parecían temerosos de hacer el menor ruido y pasar inadvertida una nueva explosión de las bombas de profundidad. Sólo interrumpía aquel silencio absoluto el escurrirse del agua por las costuras entreabiertas del casco.

—No nos queda otra cosa que engañar al enemigo—dijo Toler con voz fatigada y monótona—. ¡A retirarse todos, y cuidado con desperdiciar oxígeno!

Todos abandonaron la cámara de mando, caminando con lentitud, como si estuvieran rendidos de cansancio. Sólo quedaron en el recinto Toler y Sparks, con los oídos pegados a los hidrófonos. Sonaban nuevas explosiones que remecían ligeramente el submarino, mas ahora parecía cierto que las bombas no podían descender a bastante profundidad para causar mayores daños al barco.

Mientras tanto, Knowlton y MacDougal tenían el agua casi a las rodillas en la cámara de torpedos, y continuaban escuchando las amortiguadas detonaciones. Cambiaban miradas de inteligencia sobre el peligro terrible que los amenazaba, pero no decían una sola palabra alusiva.

—Quisiera saber en qué puerto hemos anclado—murmuró MacDougal con forzada sonrisa.

Knowlton miró su reloj.

—¿Para qué, si nunca bajamos a tierra antes de las cuatro?

Y se sentó absorto, pensando en Joan y en su marido inválido, mientras MacDougal lustraba el antecuerpo de bronce de un lanzatorpedos. No tardó en cansarse de la tarea. Sacó del bolsillo un paquete de tabaco torcido, mordiendo un trozo. Luego se lo ofreció a Knowlton, arrojándoselo por el aire. El oficial tomó al vuelo el paquete, y rebanando con los dientes otro pedazo, se puso a mastcarlo lenta, pensativamente.

MacDougal tuvo un acceso de tos.

—El torpedo ese... es lo que llamo buena puntería, teniente.

—¡ Oh, sí ! ¡ Como que le gustó mucho al comandante !

—Ya se le olvidará.

—¿Olvidarse el comandante? ¡Usted no lo conoce!

De pronto se incorporó Knowlton olfateando el ambiente y acometido también por la tos.

—¡Me arde la garganta!—exclamó.

Ambos se miraron uno a otro en silencio, horrorizados.

—¡Cloro!—gritó MacDougal.

Knowlton se levantó y corrió chapoteando a través del agua hacia la cámara de baterías, seguido por el jefe torpedista.

Los miembros de la dotación estaban diseminados en el recinto. Tosían de vez en cuando, pero se sentían demasiado rendidos para averiguar la causa. Al entrar, Knowlton y Mac Dougal, atacados nuevamente por la tos, procedieron a olfatear por todos los rincones, despertando la curiosidad de los marineros.

Knowlton descubrió, por fin, el origen del olor entre dos tarimas. Ordenó a los hombres que se apartaran y levantó las tarimas. Por un intersticio del suelo salía un gas denso y verdusco.

—¡Cloró!—exclamó Knowlton—. ¡Mac, saque a toda la gen-

—Imposible, Knowlton. Nadie puede salvarlo. Si abre usted esa puerta, todos pereceremos aquí de asfixia.

Knowlton vaciló un instante. Luego apartó la mano de Toler y se dirigió a los tripulantes:

—¡Vamos, muchachos! ¡A componer el embrague!—dijo con acento enronquecido y los ojos dilatados por la emoción.

Se oyó de nuevo el martilleo, esta vez aún más tenue. La mano que golpeaba a la puerta con un instrumento de acero, perdía las fuerzas por momentos. Y todos adivinaban aterrizados la tragedia de aquel muchacho heroico que moría a algunos pasos de distancia; sentían el gas mortífero en la propia garganta, y el gas parecía estrangularlos también. Creían volverse locos, pero ¿qué hacer? Si abrían aquella puerta, morirían todos.

Toler escuchaba en pie, inmóvil, apretando con la mano el margen de la mesa cartográfica tan fuertemente, que las uñas arañaban la blanda madera. Mientras más débiles se oían los golpes, tanto más hondo resonaban en el corazón de aquellos hombres. Sparks masticaba nerviosamente el chicle, y los músculos de su amplia quijada sobresalían remedando látigos de cuerdas. MacDougal encorvó con manos febriles el destornillador que manejaba.

—¡Que se calle, por Dios—exclamó enloquecido Gardner, uno de los marineros.

Se escuchó otro golpe muy lánguido, luego otro casi imperceptible. Después, el silencio. Gardner pasó una mirada rápida por las caras tensas de sus compañeros.

—¡Se... murió, ¿eh?—dijo estallando en una carcajada insensata, demente.

Knowlton, comprendiendo al punto que el ataque nervioso podía contagiarse a los demás, avanzó hacia Gardner y le dió un terrible empujón, golpeándole la cabeza contra el margen de una válvula. El marinero se apretó el cráneo con ambas ma-

—¿Esta usted seguro de que ha ajustado el embrague todo lo

Oyóse un fuerte acceso de tos.

saque el embraque y cambie los cueros. En el acto!

ni hacia una señal afirmativa, con-

de puer:—piet

¿Por qué se le llama así?—preguntó el comandante. Y al ver que MacDon-

—¿Está usted seguro de que ha ajustado el embrague todo lo

HONDURAS DE INFIERNO

¿Qué clase de lector es usted?

Hay personas que leen para distraerse. Hay quien lee para ilustrarse. Los hay que leen por amor a las letras. No falta quien lea para no dormirse o para encontrar faltas.

¿A qué clase de lectores pertenece usted?

Si lee para divertirse, he aquí lo que de "COMO OVEJAS DESCARRIADAS" por Aurelio Pego, dice "La Vanguardia" de Barcelona:

"El Nueva York que nos descubre, es un Nueva York de film cómico. ...Hace que la sonrisa no abandone un sólo momento al lector."

Si es usted de los que lee para adquirir conocimientos, se enterará de muchas cosas en "COMO OVEJAS DESCARRIADAS" del que "El Sol" de Madrid dice:

"Aurelio Pego nos muestra en las páginas de este su reciente libro, con desenfado chispeante, múltiples aspectos de la vida norteamericana."

Si lee usted por cariño a la literatura, Mateo Santos, director de "Popular Film" dice de "COMO OVEJAS DESCARRIADAS":

"El estilo de Aurelio Pego es sencillo y diáfano. Su prosa clara y castiza... Y una ironía sutil a lo Larra."

No hay escape. Sea cual fuere su propósito al leer, lo encontrará colmado adquiriendo



5
pesetas

Como ovejas descarriadas

por AURELIO PEGO

En las principales librerías.

EDITORIAL MORATA
Zurbano, 1 / MADRID

CONCURSO CINEMATOGRAFICO DE

POPULAR FILM

No es un problema de hoy el que los aficionados al cine lleguen a profesionales y vean resueltas sus ilusiones con las probabilidades de una realidad. Desde que comenzó el cine, el problema existe, y POPULAR FILM, atento siempre a encauzar nuestros valores, en este momento en que la producción nacional es un hecho, quiere cooperar a sacar del anónimo a los aficionados que realmente tengan un valor positivo y sirvan para intérpretes de los films rodados en España.

Nuestra labor en este Concurso es la de señalar como probables valores en el séptimo arte a los favorecidos con la elección, y, si sus condiciones son favorables, que sean contratados por las casas productoras para elevarlos a la categoría de profesionales, sin que nos guíe otra intención que la de favorecer a nuestros lectores, dejando resuelto este problema de ayer, de hoy y de mañana, de que el que tenga condiciones para ser artista de cine pueda tener un camino abierto para lograr sus aspiraciones, al mismo tiempo que las casas productoras hallen artistas interesantes para impresionar sus films.

No se oculta a nadie que los valores existen, pero por mil circunstancias no se enfrentan con la producción, y ésta es nuestra labor: presentar a las casas editoras estos probables artistas de la pantalla. Con este fin

POPULAR FILM

abre hoy un

CONCURSO CINEMATOGRAFICO

para los dos sexos, en las siguientes condiciones:

- 1.^a Los concursantes enviarán a nuestra Redacción una o varias fotografías, hechas por ESTUDIO ESPLUGAS, PASEO DE GRACIA, 115, que hará un precio popular para este Concurso, poniendo en el respaldo el nombre y dirección del concursante. Cada concursante sólo podrá hacer un envío, aunque en él remita varias fotografías.
- 2.^a Para tomar parte en este Concurso es necesario no haber filmado ninguna película, y, por lo tanto, no ser profesional.
- 3.^a Los concursantes señalarán los deportes que ejercitan, idiomas que poseen, si saben música y canto, etc., etcétera, porque serán preferidos, dentro de sus condiciones físicas, los que tengan más conocimientos aprovechables en el arte cinematográfico.
- 4.^a Se advierte que este Concurso no es solamente de damas y galanes jóvenes; pueden tomar parte en él personas de más edad, porque ya es sabido que el reparto de una película es vario en caracteres y edades.
- 5.^a Cuando quede cerrado el Concurso (cuya fecha de cierre se anunciará oportunamente), el Jurado, integrado por personas competentes, hará una selección de fotografías, que no pasarán de 30, entre los dos sexos, y se publicarán en nuestra Revista POPULAR FILM por orden de méritos.
- 6.^a A los concursantes favorecidos por la elección, POPULAR FILM los recomendará a todas las casas productoras existentes en España, que los someterán a una prueba fotogénica y fonogénica, seleccionando al personal que reúna buenas condiciones para contratarlo como intérpretes de sus próximas producciones.



HUECOGRABADO
PARÍS, 134 - BARCELONA



CES. DRAKE in *Paramount* *Ayer* Madrid